

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO

C/ **Camilo Antonio Maureira López**

**Jennifer Ester Zenteno Candia**

Delito: **Homicidios**

RUC: **1800980647-0**

RIT : **138-2022.**

Santiago, doce de diciembre de dos mil veintidós

VISTOS:

Que, ante el Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, durante los días 28, 29, 30 de noviembre de 2022 y 1, 2, 5 y 6 de diciembre de 2022, se llevó a efecto audiencia de juicio oral en que figuraron como imputados:

**1.- Camilo Antonio Maureira López**, nacido en Santiago, el 18 de abril de 1985, de 36 años, soltero, conductor de camiones, cédula nacional de identidad N°16.123.649-7, domiciliado en calle María Rozas 55, comuna de Estación Central, representado por el abogado defensor penal privado don Jorge Patricio Núñez Silva.

**2.- Jennifer Ester Zenteno Candia**, nacida en Santiago, el 2 de julio de 1980, de 42 años, soltera, dueña de casa, cédula nacional de identidad N°13.902.333-1, domiciliada en avenida Hijuelas N°19, Comuna El Tabo, Región de Valparaíso, representada por el abogado defensor penal privado don Jean Duhalde Ubilla.

La acción penal fue sostenida por la Fiscal del Ministerio Público doña Paola Maruzzella Trisotti Díaz.

**PRIMERO: Hechos.**

“El día de 7 de Octubre de 2018, en horas de la tarde, la víctima Carmen Rosa REYNA RODRÍGUEZ, se encontraba transitando junto a su conviviente por avenida San Alberto Hurtado, específicamente a la altura del N° 119, en la comuna de Estación Central, con dirección de sur a norte, momento en que por la calzada de la avenida anteriormente descrita, venían transitando dos vehículos, en dirección de norte a sur, uno en persecución del otro. El primer vehículo corresponde a un vehículo marca

"CHEVROLET", modelo "CORSA EXTRA 1.6" blanco, año 2003, Placa Patente Única UE.8256, el que tenía tres ocupantes en su interior, individualizados como Roberto Andrés Parra Durán, Yerko Antonio Sazzo Stuardo y Nicolás Felipe Cancino Durán. En cuanto al segundo vehículo, corresponde a un vehículo marca "KIA", modelo "SOUL", color gris, PPU CKFL-95, en cuyo interior venía de copiloto JENNIFER ESTER ZENTENO CANDIA junto al imputado CAMILO ANTONIO MAUREIRA LÓPEZ, y un tercer individuo no identificado, quienes efectúan múltiples disparos en contra del primer vehículo. Como consecuencia de los múltiples disparos efectuados por los imputados ZENTENO CANDIA y MAUREIRA LÓPEZ, la víctima Carmen Rosa Reyna Rodriguez, falleció producto de una anemia aguda, la víctima Roberto Andrés PARRA DURÁN, falleció por anemia aguda y múltiples heridas de bala y la víctima Yerko Antonio SAZZO STUARDO, falleció por herida cráneo encefálica por bala."

**Calificación jurídica, grado de desarrollo, participación, circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y penas solicitadas.**

El Ministerio Público estima que los hechos precedentes son constitutivos de tres delitos de homicidios simples, previstos y sancionados en el artículo 391 N°2 del Código Penal; consumados; en los que a Jennifer Ester Zenteno Candia y a Camilo Antonio Maureira López, les correspondió, según lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, la calidad de autores, toda vez que actuaron en los hechos de una manera inmediata y directa; no concurriendo respecto de Jennifer Ester Zenteno Candia circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal; y, respecto de Camilo Antonio Maureira López, le favorece la circunstancia atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 N°6 del Código Penal, es decir, su irreprochable conducta anterior; sin que a Zenteno y Maureira les perjudiquen circunstancias agravantes; por lo anterior, el persecutor requiere se imponga a **Jennifer Ester Zenteno Candia**, por los tres delitos de homicidios simples, la pena única de dieciocho años de presidio mayor en su grado máximo; y, a **Camilo Antonio Maureira López** por los tres delitos de homicidios simples, la pena única de diecisiete años de presidio mayor en su grado máximo; y, que a ambos se les apliquen las penas

accesorias del artículo 28 del Código Penal y se les condene al pago de las costas de la causa.

**SEGUNDO: Alegaciones de los intervinientes.**

**a) En su alegato de apertura la Fiscalía** señaló que, hay un tema bien complejo porque de los tres fallecidos hay una mujer que iba pasando por el lugar, la señora Carmen Reyna Rodríguez, de nacionalidad peruana y por este ajuste de cuentas fallece. En uno de los vehículos, que es el Corsa blanco, iban en su interior tres persona, Nicolás Cancino, Yerko Pizarro y Roberto Parra, quienes iban a entregar una droga, hacer una transacción de droga, se supone que de cannabis sativa y en el paquete lo que ellos acostumbraban a hacer era llevar pasto y de eso los imputados, dos de los que se encuentran en el juicio y uno identificado, se dan cuenta esta circunstancia.

Esto se inicia por San Alberto Hurtado, a la salida del metro, cuándo los imputados se dan cuenta se inicia una pelea donde, así lo declarará el testigo presencial, Jennifer que en esa época tenía el pelo rubio y se presentaba como la más violenta de los tres, comienza a dar golpes a una de las víctimas. Ante esta situación, logran las víctimas, que son tres, dos fallecidos y uno con lesiones graves, arrancar, sin previamente dar unas vueltas al lugar, de lo que dará cuenta el funcionario de la 21° Comisaría, que se encontraba al lado, atendía la investigación realizada porque ellos son los primeros que llegan al sitio del suceso.

Empiezan a disparar, sin ninguna consideración y ahí muere la mujer cuyo marido vuelve a Perú, por lo tanto, su testimonio ingresará a través de los funcionarios. Esas declaraciones lo que van a demostrar es que la señora Reyna recibe un disparo que es efectuado desde un vehículo, en ese momento ellos no son capaces de decir el vehículo que era, porque se produce una situación no esperable y todos se preocupan de la señora. Los vecinos dicen que ella no tenía problemas, que vivía con su marido.

Posteriormente, estos sujetos, tanto los imputados como las víctimas, entran a la Autopista Central y una vez que entran a la Autopista Central, empiezan los disparos en la autopista, siendo los imputados los únicos que disparan. El testigo dará cuenta quién efectúa los disparos porque logra verlo, reconociendo a Camilo, como la persona que estaba efectuando los disparos y es así que disparan muchos proyectiles y logran darle a Yerko

Pizarro y a Roberto Parra. Nicolás Cancino resulta con lesiones graves, lamentablemente él no quería participar en toda la investigación, por lo que significó lo ocurrido, las personas que fallecen eran sus primos y él va a contar cómo logra salvarse de esta situación. En un momento determinado, aproximadamente a la altura de Cerrillos con sus primos quizá muertos, pero uno de ellos es trasladado a la posta del Hospital Barros Luco donde fallece.

En este momento, Nicolás tenía, le parece que la mano izquierda, con dos impactos balísticos y logra con la otra mano ir hacia la berma y estacionarse, porque ya se había dado cuenta que sus primos estaban heridos.

Se logró llegar a los imputados porque la Brigada Homicidios a través de las cámaras de la Autopista Central y de la observación que hacen los funcionarios policiales y dos funcionarios de la autopista central, logran dar con la patente del vehículo que había efectuado los disparos. Cuando descubren la patente del vehículo que había efectuado los disparos, ellos mediante diligencias de investigación determinan que el auto era de la madre de Jennifer, la señora Ximena y esta dice que el 7 de octubre el vehículo lo ocupó su hija, llegándose así a establecer a lo menos que iba en este vehículo y don Jean Duahalde, que es el abogado desde el inicio de esta investigación, se comunicó con la fiscal y le dice que su clienta quiere colaborar con la investigación y en este sentido, se le toma declaración a Jennifer que dice que ella había ocupado el auto y habría participado en lo que ocurre afuera del metro San Alberto Hurtado, pero que ella no se sube al vehículo, se queda fuera e involucra a Camilo en el delito.

Con estos antecedentes se hace una ampliación de declaración del testigo Nicolás Cancino, quien reconoce a ambos imputados en estos hechos, reconociendo al imputado de hombre Camilo y a Jennifer, y él insiste, y es muy creíble su declaración, cuando señala que una de las personas más violentas era justamente Jennifer Zenteno, quien iba de copiloto en el auto.

Por lo tanto, es un homicidio en que está acreditado el delito con las autopsias, siendo fundamental la declaración del testigo presencial para demostrar desde y hacia dónde se producen los disparos, por lo que presentará aquellas fotos que sean necesarias para acreditar el delito.

Ignora si Jennifer va a declarar, pero es quien señala que la persona que se sube al vehículo es Camilo, igualmente, se le hace un reconocimiento fotográfico de Camilo, quien se encuentra preso por otra causa.

**b) Por su parte, la defensa de Maureira López en su alegato de apertura** indica que, solicita que se dicte para Camilo sentencia absolutoria, principalmente por el 340 y 397 del Código Procesal Penal. Entiende que existe duda razonable en cuanto a la participación.

En cuanto al delito de homicidio, no lo cuestiona, lo que cuestiona es que su representado no fue quien mató a las tres personas, su representado no es autor en relación al artículo 15 y 390 del Código Penal.

Durante la audiencia del juicio oral va a demostrar que lo que ha tratado de hacer el Ministerio Público es un blanqueamiento del reconocimiento y la participación y no solamente con antecedentes probatorios de testigo y otros, sino que también procesales. Su representado no se encuentran prisión preventiva por este proceso, lo que no es un hecho fortuito que una persona por tres delitos de homicidio se encuentre sin ninguna cautelar, es porque fue rechazado por el juez de garantía y fue confirmado lo anterior por la Iustrísima Corte de Apelaciones de Santiago.

Principalmente habla de que el Ministerio Público a tratado de blanquear los reconocimientos, porque cuando se revise la declaración de un imputado y se habla de que la víctima que iba pasando estaba con un familiar, había testigos presenciales imparciales, porque Nicolás Cancino es una persona que iba a vender droga, que iba a haber entregar droga y no hay otro elemento probatorio. Se tendrá la declaración de este testigo que señala que su representado habría sido.

El reconocimiento que se hace en este proceso tanto de Nicolás Cancino, como también de Jennifer, se produce con fecha posterior al control de detención, en marzo del 2019, su representado fue detenido el 27 de febrero del 2019 y el hecho fue el 7 de octubre del 2018. Rechazada la prisión preventiva, el reconocimiento se produce por los mismo encargados, funcionarios de homicidios, obviando el mismo Protocolo del 2013, sin el doble ciego, se hace un reconocimiento y reconocen en marzo.

Entonces ahora hay una prueba cerrada, una prueba totalmente redonda para el Ministerio Público, pero que no fue así en su momento, y también cree que por la fecha Nicolás Cancino hizo tres declaraciones.

Tiene prueba de que su representado el día 7 de octubre, como aparece en la apertura, se encontraron un baby shower. Tiene cuatro testigos que van a declarar, hay fotografías que estaba en un baby shower.

Entonces, cree que la declaración de que su representado habría sido quien disparó no tiene un asidero claro, atendiendo la falencia en su declaración siendo el único testigo y también teniendo presente las fechas, lo que revisará con mucho cuidado y hará los ejercicios que corresponda por 332 y 330 del Código Procesal Penal, para aclarar lo que está prometiendo en cuanto a la fecha.

**c) La defensa de Zenteno Candia en sus alegaciones de inicio** expuso que, va a solicitar un veredicto absolutorio respecto de doña Jennifer Centeno Candia, por falta participación en los hechos, lo que quedará demostrado con la misma prueba de cargo del Ministerio Público, en cuanto a que su representada no tiene participación alguna en estos ilícitos que se le están atribuyendo. Por lo tanto, al cabo ya de este juicio oral, podrá sostener con base probatoria rendida, que su representada no tiene participación alguna en los delitos.

**d) La Fiscalía en sus alegatos de clausura** expuso que, no se va a referir a los delitos y a la forma de comisión, porque aquello quedó ampliamente demostrado a través de las múltiples pruebas presentadas por la Fiscalía, compuesta por los peritos, solo se va referirá a la prueba más importante, que se refiere a la participación, compuesta por los peritos, testigos, la prueba fotográfica, los otros medios de prueba y por las imágenes del video.

Cuando se inicia este juicio primero se presenta al testigo sobreviviente de estos hechos, que corresponde a Nicolás Cancino, quien declara el día 9 de octubre en sede policial, pero además lo hace el lunes 28 ante el Tribunal, indicando en primer lugar las características físicas de las personas a las cuales él logra reconocer. En este sentido, el 9 de octubre, respecto de Jennifer da características del pelo que dice era teñido, pero aun cuando han pasado cuatro años dice que está en condiciones de reconocerla.

Cuando Nicolás da las características físicas del coimputado Camilo, dice que era maceteado y en este sentido era importante introducir la foto de aquel tiempo, que se presenta como otros medios de prueba, donde efectivamente era de contextura maceteada, ahora se ve delgado.

Es importante señalar que el testigo Cancino se confundió y esto no se puede negar, cuando él dice que reconoce al copiloto, pero no entra en una contradicción, es un testigo sobreviviente, que desaparece mucho tiempo de la investigación y cuando se logra identificar a Camilo Maureira, fue sumamente difícil que Nicolás Cancino pudiese participar en la diligencia de reconocimiento y no se contradice en lo que él señala, considerando que es un testigo sobreviviente y las circunstancias en que declara, él está prácticamente escondido en este momento.

La participación de Camilo Maureira está dada por los dichos de la imputada de Jennifer, porque si bien es cierto, ella guarda silencio y en este sentido está de acuerdo en que ella ha tenido mucho miedo durante esta investigación, ella desde el principio quiso colaborar, tanto es así que ella se presenta a la Brigada de Homicidios con su abogado acá presente, don Jean Duhalde y entrega antecedentes de la participación de Camilo Maureira, a quien ella conocía, tal como se corroboró con la declaración del último perito de la defensa, lo conocía hace aproximadamente un año por qué se dedicaban al rubro de las drogas. Lamentablemente, estos hechos son muy violentos y es uno de los primeros homicidios que comienzan en esta dinámica, en que las propias víctimas van con esta cosa que ya al parecer los imputados o los que iban en el auto Kia Soul conocían que era una especie de estafa, donde en vez de vender droga ponían esta suerte de pasto, entonces por esa razón ellos deciden juntarse y lo que intentan hacer, tal como lo declara testigo presencial, es secuestrar a Yerko y seguramente habría sido también uno de los primeros secuestros en contexto de droga, para así vengarse de lo que venían realizando, tal como lo dice el testigo, que es muy increíble, quien después de su declaración le dijo que tenía mucho miedo que lo tomen preso porque hacía estas cosas, entonces hubo que explicarle que eso no va a ocurrir porque para estar involucrado en un delito de drogas hay que tener la droga como como parte del cuerpo del delito.

Cuando Jennifer entra a la investigación y se logra dar con ella a través de la patente del auto que da cuenta que su madre era la dueña, situación que no ha sido un punto controvertido y la madre declara.

Tiene razón la defensa que hubo un error cuando se pide la orden de detención porque ya estaba el reconocimiento de parte de Jennifer y de parte de Nicolás, con relación a Camilo, porque no se habían hecho los reconocimientos todavía, entonces se hacen los reconocimientos en base a situaciones que ellos ya estaban en condiciones de realizar, porque sabían quién era Camilo, lo habían descrito y Jennifer lo conocía, obviamente por el tema de las drogas.

Estos son hechos que se comienzan a producir aproximadamente a las 15:40 horas del 7 octubre, en un minuto, lo que así fue corroborado por el perito de la defensa de Jennifer, se producen los disparos muy cerca del lugar donde matan a la señora Carmen Rosa Reyna Rodríguez. En este sentido, no se pudo incorporar las declaraciones directas de aquellos testigos que se encontraban en el lugar de los hechos, salvo el señor Wladimir, que es a quien le chocaron el vehículo, todos son constantes, en sus declaraciones ingresadas a través de funcionarios policiales, en señalar, tanto Danilo Meliñán y Claudia Laureano, que escuchan los disparos que se producen en el sector, escuchan al menos dos disparos, dice el señor Danilo Meliñán. Situación que también es corroborada en el Tribunal por don Wladimir Reyes, quien dice que se percata que iban disparando. Es decir, ya en ese lugar había disparos que se estaban efectuando desde el vehículo que era conducido por una persona no identificada, en el que iba como copiloto Jennifer y, que también iba, sin lugar a duda, el señor Camilo Maureira en la parte posterior, efectuado los disparos. Esto está acreditado con las fotos ingresadas del vehículo blanco donde iban las víctimas, que resultó acribillado; con las fotografías del vehículo de los imputados, de cual no registra ningún impacto balístico. Es más, cuando se le hacen las muestras de residuos a la víctima Roberto Parra no tenía evidencia de haber estado manipulando o de haber efectuado disparos.

Hay un antecedente sumamente objetivo como son los dos peritajes balísticos de las especies que se encuentran en el domicilio de Camilo Maureira, que fueron exhibidas mediante fotografías y la explicación de cada una de ellas por la perito, donde se da cuenta de estuches de armas;



de múltiples cartuchos balísticos y que éstos presentaban en su culote, en la parte basal, 9 milímetros, Luger, RP, lo que es un antecedente poderoso de participación.

En el primer peritaje, que es el 152, la perito habla de tres proyectiles balísticos hallados en el piso del auto blanco y una vainilla 9x19 y como conclusión da cuenta de que todas fueron disparados por una misma arma de fuego, del tipo pistola, de igual calibre. Es decir, los proyectiles balísticos y la vainilla corresponden al tipo 9x9 milímetros. Y es en este peritaje donde se exhibe una fotografía, donde ella da cuenta que en la parte basal de uno de ellos aparecía la inscripción, que correspondía a los mismos cartuchos balísticos encontrados en poder del imputado.

Respecto del peritaje 259, que también se refiere a otros proyectiles balísticos en el que dice que uno se encuentra en el piso y otro es remitido desde el Servicio Médico Legal. Y como conclusión, señala que ambos fueron disparados por un arma de fuego convencional, tipo pistola, de igual calibre 9x9 milímetros. No está diciendo que es la misma arma de fuego, pero si hay una coincidencia con los calibres de los cartuchos y hay una coincidencia donde ella es capaz de reconocer en una de las bases de los culotes la inscripción 9 mm Luger RP.

Entonces, si se hace un análisis y una vinculación de prueba respecto de todos los antecedentes que se expusieron durante este juicio, está claro que quien efectúa los disparos es Camilo Maureira, lo hacen de la parte posterior del vehículo. Se le encuentra evidencia balística coincidente con la evidencia balística encontrada en el sitio del suceso, que es el vehículo blanco y que se encontraba, además, en el lugar donde cae la occisa, la señora Reyna.

Respecto de Jennifer, nadie puede ser condenado por su propia declaración, además, ella nunca reconoce que participó en el ilícito. Pero lo cierto es que Nicolás no solamente la reconoce durante la etapa de investigación, hace tres años, sino que además la reconoce en el juicio como aquella persona que en un momento determinado la describió como muy violenta, que le pega con el celular en la cabeza, parece que a Yerko y que sube como copiloto y logra él ver que a esta persona maceteada que corresponde a Camilo, quien también se sube en la parte posterior y sería quien dispara.

De la prueba presentada por Jennifer, que fue el perito que hace el informe fotográfico hay que señalar que lo que se acredita y que la Fiscalía hace suyo en este alegato, es primero indicar que los hechos son sumamente rápidos, se producen en un espacio de tiempo aproximadamente de un minuto, desde el lugar, avenida Alberto Hurtad, hasta donde no se sabe dónde, no hay claridad, de lo que hay es que el vehículo blanco en un momento determinado, el sobreviviente, logra irse hacia la berma porque ve que sus primos estaban agonizando.

En segundo lugar, las siete primeras fotos están desde atrás y dan cuenta de la dinámica del hecho, de los disparos que se efectúan, pero en ningún momento pueden referirse y pueden dar cuenta de que no había una segunda persona de copiloto, que correspondía a Jennifer. Y En este sentido, una vez que se produce el acercamiento de la Cámara, es muy posible que Jennifer lo haya hecho lo mismo lo hizo Nicolás Cancino, esconderse debajo, con el miedo.

En definitiva, solicita que se condene a ambos imputados por los tres delitos de homicidios que se cometen en este caso, teniendo muy especial en cuenta la dinámica del primero, de la señora que iba pasando sin tener ninguna vinculación, una dueña de casa, de nacionalidad peruana, cuyo marido y familia inmediatamente salen del país ante un hecho tan violento como este.

**e) La defensa de Camilo Maureira López en su alegato de clausura** expuso que, cumplió con la promesa que señaló en el alegato de apertura y va a solicitar sentencia absolutoria, principalmente porque que no se ha logrado durante la audiencia de juicio oral la convicción en relación con el 340, el poder lograr dicha convicción más allá de toda duda razonable y principalmente por el 297 en cuanto a la lógica y las máximas de la experiencia, porque la prueba no ha logrado esa valoración suficiente, principalmente a las máxima experiencia, porque se sabe que en este caso hay un precedente importante, que son resoluciones por las cuales su representado se encuentra libre por los delitos de homicidios, confirmado por la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago.

Hace presente que, en cuanto a la prueba existe principalmente el derecho a guardar silencio y quiere partir por este punto como fundamento para absolución, porque el derecho a guardar silencio que tienen todas las

personas y no es solamente un problema del Código Procesal Penal chileno, sino también de muchos códigos procesales penales, es cuando en forma encubierta se trata de citar declaraciones de una persona que está guardando silencio, porque la señora Jennifer guardó silencio en todo momento y se está citando declaraciones de ella. Independientemente de lo anterior, el derecho a guardar silencio es el derecho a guardar silencio. Pero esta falencia procesal se pudo haber revisado en la audiencia.

Hizo presente en el alegato de apertura y quedó demostrado que lo que se señaló en los reconocimientos de marzo del 2019, cuando el imputado Nicolás Cancino prestó declaración no dijo que era alto, moreno y que la persona que reconoce era quien manejaba. Su representado no es alto, no es moreno y tampoco, según lo señalado por el Ministerio Público era quien estaba sentado atrás y quien habría disparado.

Nicolás Cancino señaló que prestó dos declaraciones, una el 8 octubre, luego el 4 de diciembre y luego en marzo. En marzo con un triple homicidio, un reconocimiento por los mismos funcionarios, como señaló la Paulina Tapia, encargada del procedimiento de la misma Brigada de Homicidios y en el mismo departamento prestó una declaración.

En este caso se trataba de resguardar los errores subsidios judiciales que lamentablemente han existido con las falencias y los reconocimientos, hablando de lo que es el Protocolo del 2013, del mismo Ministerio Público que incluso habla de estos reconocimientos del doble ciego y todos otros protocolos. Entonces, está el reconocimiento que fue bastante tardío, pero en audiencia la misma víctima prestó declaración señalando que a quien reconocía, era a quien estaba manejando, o sea, no existe una congruencia. No se ha probado, desde ese punto de vista la congruencia en relación con lo que añade el Ministerio Público y lo que señala.

Yendo al segundo punto dentro de culpabilidad, en cuanto a lo que llama la misma víctima. No es un delito sexual, donde son a veces a puerta cerrada, donde no hay testigos, esto fue al aire libre y la declaración del perito señor Olivares demostró las falencias, mostró imágenes que no se había visto. Si no es por el peritaje, no se ven esas imágenes que salían disparando la persona de atrás.

El señor encargado de la autopista dijo que no tenía esas imágenes, pero estaban en esa imagen, él usando un Software y con ese medio

tecnológico se podía ver que la persona que estaba disparando estaba atrás y no había ninguna persona como copiloto y la persona rubia se habría visto. La señora Jennifer era una rubia.

Entonces la prueba no solamente ha sido suficiente, sino contradictoria. En cuanto a la participación no solo acompañó antecedentes con tres testigos de la defensa, con fotografías y documental que, efectivamente, eran contestes en señalar que su representado estaba en un baby shower, se vieron las fotografías, se vio el libro y que se encontraba en otro lugar.

La señora Paulina Tapia fue clara en señalar que, cuando se le hizo el 332 del Código Procesal Penal a la señora Olivares, buscaban a un tal Juan Camilo, su representado no se llama Juan Camilo. El Tribunal lo individualizó, se llama Camilo Maureira, aquí no hay ningún Juan Camilo y cuando se le preguntó a la señora Paulina cuáles fueron los trabajos para poder llegar al cruce de información y del sistema, señaló que en este cruce de información sistema también estaba la DGMN y ahí, se pudo encontrar a su representado que era Camilo Maureira, que no es ni maceteado, ni gordo y no se llama Juan Camilo Maureira y este señor tenía cuatro tarjetas y el señor Gómez, que fue al domicilio e incautó, declaró y la señora Paulina también, que tenía cuatro tarjetas de porte, tenía armas inscritas a su nombre y este ingreso se produce en febrero de 2019.

No hay ninguna vinculación química o con algún cargador, alguna arma de su representado. Cuando se le preguntó a la perito balístico, la señora Claudia Sánchez, señaló que era un calibre de 9 milímetros, muy común de armas y el más usado en defensa o en seguridad, que se ve mucho, que era una marca alemana y americana.

También la perito química, señora Pintó, señaló que no hubo ninguna señal de ADN, ¿Cómo iba a haber señal de ADN si realizaron la incautación en febrero? Al año siguiente, ¿Cómo iba a haber ADN en un vehículo incautado en marzo? teniendo las fotos de la patente hay una incautación dos o tres meses después. No hay declaraciones de testigos que estaban en el lugar.

En cuanto al señor Camilo Maureira, como señalaron los funcionarios policiales, estaba trabajando cuando fue detenido, nunca se dio la fuga, no como en otros casos similares, donde la persona cuando comete un

homicidio se va del país, tenía amigos extranjeros, se podía haber ido a Colombia o a Venezuela, él estaba en Chile y entiende que tiene vehículos,

Entonces, no está acreditada la participación de su presentado, no hay que olvidar el derecho a guardar silencio, se ha tratado de vulnerar o hacer aparecer que la señora Jennifer habló en el juicio, pero ella guardó silencio y se ha tratado en formen cubierta, aparentar esta declaración, no es un problema de nuestro código, sino que un problema de todos los tribunales, que muy universal, pero es un derecho, que se ha vulnerado de alguna manera en forma indirecta.

**f) La defensa de Jennifer Zenteno Candia en sus alegaciones de clausura** expuso que, estima que es relevante poner la mirada y no olvidar que el centro del análisis es si con la prueba de cargo producida por el Ministerio Público y con la prueba también de las defensas, es posible establecer como un hecho que su representada haya estado a bordo del vehículo Kia Soul al momento en que se producen los disparos y que ocasionan la muerte a las víctimas. Ese es el punto central, en donde hay que poner la mirada una vez ya concluido el juicio oral.

A ese respecto, con la prueba de cargo es muy difícil poder arribar a la conclusión y a la convicción de que doña Jennifer Zenteno haya estado a bordo de este vehículo al momento en que se producen los disparos a las víctimas. Es cierto, su representada ha guardado silencio, pero también ha sido citada por doña Paulina Tapia, que es la oficial de caso encargada de la Brigada de Homicidios de la presente investigación y también por el propio perito de esta defensa, y en ese sentido no se puede desconocer lo que ya se ha dicho y se ha oído. A ese respecto hay que ser responsable y hacerse cargo de aquello y, se puede entender perfectamente que toda esa declaración, en el sentido que han repetido de lo que eventualmente su representada habría dicho en instancias anteriores, señalan de que ella habría llegado hasta el sitio del suceso número uno, en donde se produce esta transacción de droga, que era eso, porque se entrega la droga y el Ministerio Público intenta también poner la posibilidad de que se haya tratado de un secuestro frustrado, etcétera, y que ya iban con la intencionalidad de cobrar revancha por una tal vez transacción de igual las características como "estafa" anterior, pero eso no está probado, lo que se prueba es que realmente la transacción se produce, porque el mismo señor

Cancino Durán dice de que ellos entregaron la mercadería, por ponerle algún nombre coloquial, porque era pasto seco lo que se entrega. Y, por otra parte, lo más probable es que, si había una contra entrega, también se entregó el dinero y esto explicaría cabalmente la reacción de la persona que entrega el dinero, que es una persona de sexo masculino y que podría ser perfectamente coincidente con la persona que aparece disparando en la parte posterior del vehículo. Pero eso respecto al señor Cansino Durán no establece la participación de su representada, no la sube, por decirlo así, al vehículo, al momento en que se producen los disparos. Él la sitúa en una instancia previa y qué es lo mismo que declaran estas personas que dicen haber repetido declaraciones de su representada prestadas con anterioridad, en que ella sí ella llega a este sitio del suceso número uno, en donde se produce la transacción de droga, pero todo lo que pasa posteriormente ella no lo observa porque no iba en el vehículo. Y esto es perfectamente coherente con lo que señala el último perito de esta defensa, don Iván Olivares, respecto de cuántas personas iban a bordo de este vehículo Kia Soul y él señala que con los fotogramas que elaboró, a partir del video entregado por el mismo Ministerio Público que contiene las grabaciones de las cámaras de seguridad de los pórticos de la autopista, no era posible concluir de que iba un copiloto en dicho vehículo. Es más, se pudieron apreciar las fotografías de frente del vehículo, se ve claramente a la persona de polera blanca, que es descrita como la persona maceteada que iba conduciendo y a través de esos Fotogramas, se puede apreciar claramente que en el asiento del copiloto no hay nadie sentado.

El Ministerio Público también plantea la posibilidad que a lo mejor venía agachado, escondido, tal como lo hizo el señor Cansino que claro la mayor cantidad de tiempo estuvo agachado escondido y no pudo ver muy bien todo lo que sucedía. Pero eso es una posibilidad, pero también está la posibilidad de que no haya venido nadie en el asiento del copiloto al no ser registrada ninguna persona en el asiento del copiloto con las cámaras de las grabaciones de seguridad de la autopista. Entonces, desde ese punto de vista, está meridianamente claro de no hay ningún aprobanza del Ministerio Público que permita situarla con 100% de convicción, sin despejar ninguna duda, arriba de este vehículo el momento en que se producen los disparos.

Y, Por otra parte, es un hecho de la causa que no es controvertido, el hecho de que el arma homicida es una sola, que la dispara una sola persona y que una misma arma es la que le provoca la muerte a las distintas víctimas, por tanto, se descarta la presencia que hayan podido venir dos o más tiradores, es solamente una persona la que dispara.

En los Fotogramas que exhibe el señor Iván Olivares en su exposición, cuando se ven las tomas de atrás hacia adelante, es posible apreciar que incluso la ventana del copiloto del vehículo Kia Soul venía cerrada, venía hasta arriba. Por lo tanto, es absolutamente descartado el hecho de que se pudo haber producido disparos de un arma distinta desde el punto de posición del copiloto del vehículo Kia Soul. Eso está descartado, con la prueba de cargo del Ministerio público y de esta defensa.

Y desde ese punto de vista, la prueba pericial es bastante elocuente, que una grabación vale más que mil palabras. Y que claramente esta grabación en donde después se puede contraponer con otras grabaciones similares en las que sí aparece un copiloto, contra las otras imágenes donde no aparece un copiloto, se puede ver perfectamente de que está descartada la participación de su representada como copiloto del vehículo Kia Soul, al momento en que se producen los disparos.

Por lo tanto, no se ha podido derribar la presunción de inocencia de la que goza su representada. No existe ninguna otro indicio que pudiera vincularla a estar al interior de este vehículo al momento en que se producen los disparos y que ocasionan la muerte de las víctimas.

Solicita veredicto absolutorio con la respectiva sentencia absolutoria.

**g) Réplica de la Fiscalía:** Difiere de lo que señala el defensor Núñez, porque ni siquiera el abogado Duhalde se refirió a eso. La señorita Jennifer declara en presencia de él, renunciando a su derecho a guardar silencio, entonces desde esa perspectiva no hay infracción de garantías, considerando que es una declaración que ella presta durante la investigación y que puede entrar perfectamente al juicio. Ahora distinto es la valoración que se le pueden dar a esa declaración. Pero no solamente ha sido ingresada a través de la funcionaria que la toma, sino que además es el mismo perito de la defensa de ella quien la incorpora en su propio peritaje.

Por lo tanto, debe ser ponderada, analizada y especialmente tomando en consideración que ella participa en diligencia que son fundamentales para poder dar con el autor de los disparos, que en este caso es Camilo Maureira.

En segundo término, tiene que ver lo que ha dicho el abogado Núñez, respecto de que la orden se pidió el 19, si los hechos ocurrieron el 18. En delitos de alta complejidad como son estos, son de largo aliento de investigación y obviamente aquello no influye en nada en el caso que se está presentando hoy, respecto a los delitos atribuidos, como las participaciones.

**h) Réplica de la defensa de Maureira López:** El artículo 296, que se refiere a que la prueba que sirva de base a la sentencia deberá rendirse durante la audiencia de juicio oral, salvo las excepciones expresamente previstas en la Ley. La señora Jennifer, guardó silencio en la audiencia y ese es un Derecho, que se protege, tiene relación estrecha con la presunción de inocencia. Por lo cual, desde ese punto de vista tiene ese inconveniente citar declaraciones de una persona que está guardando en silencio.

**TERCERO: Acusados.** Que **Camilo Antonio Maureira López y Jennifer Ester Zenteno Candia** hicieron uso del derecho a guardar silencio durante el desarrollo del juicio.

**CUARTO: Prueba rendida.**

**A.- Prueba del Ministerio Público:**

**I.- Testimonial:**

**1.- Nicolás Felipe Cancino Durán,** 28 años, empleado.

**2.- Wladimir Alberto Reyes Álvarez,** 42 años, Constructor Civil.

**3.- Felipe Gabriel López Abarca,** 34 años, Operador de Tráfico de la Autopista Central.

**4.- Gastón Leonardo Vargas Concha,** 33 años, Sargento Segundo de Carabineros.

**5.- Paulina Constanza Tapia Rivera,** 32 años, Inspector de la Policía de Investigaciones.

**6.- Macarena Nicol Mardones Rifo,** 25 años, Inspector de la Policía de Investigaciones.



**7.- Octavio Andrés Urrutia Riquelme**, 27 años, Inspector de la Policía de Investigaciones.

**8.- Abigail Tabita Benavides Banda**, 30 años, Inspectora de la Policía de Investigaciones.

**9.- Sagery Thiare Gómez Taylor**, 33 años, Inspector de la Policía de Investigaciones

**10.- Bastián Ignacio Casanueva Gómez**, 26 años, Inspector de la Policía de Investigaciones.

**11.- Patricio Hernán Salinas Tobar**, 30 años, Inspector de la Policía de Investigaciones.

**12.- Fabián Ignacio Ibarra Gutiérrez**, 25 años, Cabo Segundo de Carabineros.

**13.- Yasna Alejandra Jara Jara**, 24 años, Inspector de la Policía de Investigaciones.

**14.- Paloma Alexandra Pincheira Ayala**, 29 años, Inspector de la Policía de Investigaciones.

## **II.- Pericial:**

**1.- Juan Emilio Cornejo Kort**, 44 años, Médico Forense del Servicio Médico Legal. (En reemplazo de Ana María Zapata Bahamonde)

**2.- Marcelo Veloso Olivares**, 53 años, Médico Forense del Servicio Médico Legal.

**3.- Mireya del Cisne Gutiérrez Mejía**, 50 años, Médico Forense del Servicio Médico Legal.

**4.- Cecilia Verónica Sánchez Romero**, 55 años, Perito Balístico del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones.

**5.- Glubis Ochipinti Uribe**, perito Sonidista Audiovisual del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones,

**6.- David Alejandro Olivar Beltrán**, 50 años, Perito Químico del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones.

**7.- Cecilia Macarena Pinto Lazo**, 39 años, Perito en Bioquímica y Biología del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones.

## **III.- Documental:**

**1.-** Certificado de Defunción de Carmen Rosa Reyna Rodríguez.

**2.-** Certificado de Defunción de Roberto Andrés Parra Durán.

**3.-** Certificado de Defunción de la Yerko Antonio Sazzo Stuardo.

**IV Otros medios de pruebas:**

**1.-** Cinco fotografías de Carmen Rosa Reyna Rodríguez, del sitio del suceso y exámenes practicados en el lugar, parte del informe científico técnico del sitio del suceso y su ampliación, anexo al Informe Policial N°05964, de 19 de octubre de 2018, elaborado por el detective Bastián Casanueva Gómez.

**2.-** Cuarenta y seis fotografías de Roberto Andrés Parra Durán, del sitio del suceso y exámenes practicados en el lugar, parte del informe científico técnico del sitio del suceso y su ampliación, anexo al Informe Policial N°05964, de 19 de octubre de 2018, elaborado por la detective Abigail Benavides Banda.

**3.-** Doce fotografías relativas al Informe Médico Legal 3047-2018, de Carmen Rosa Reyna Rodríguez.

**4.-** Diez fotografías relativas al Informe Médico Legal 3126-2018, de Yerko Antonio Sazzo Stuardo.

**5.-** Veintiuna fotografías relativas al Informe Médico Legal 3041-2018, de Roberto Andrés Parra Durán.

**6.-** Ocho fotografías de las especies incautadas del domicilio del acusado Camilo Antonio Maureira López, parte del Informe Policial N°702, de 28 de febrero de 2019, elaborado por el Inspector Sagery Gómez Taylor.

**7.-** Una fotografía del acusado Camilo Antonio Maureira López, al momento de su detención.

**8.-** Seis fotografías de los proyectiles balísticos, parte del Informe Pericial Balístico del Laboratorio de Criminalística Central N°259-019.

**9.-** Diez fotografías de una vainilla percutida y los proyectiles balísticos, parte del Informe Pericial Balístico del Laboratorio de Criminalística Central N°152-019.

**10.-** Diecisiete fotografías del vehículo Kia Soul, sin patentes en que se desplazaban los imputados, parte del Informe Pericial Fotográfico del Laboratorio de Criminalística Central N°952-019.

**11.-** Siete fotografías contenidas en Informe Pericial Fotográfico del Laboratorio de Criminalística Central N°55-2019.

**12.-** Treinta y seis fotografías contenidas en Informe Pericial Fotográfico del Laboratorio de Criminalística Central N°2394-2018.

#### **V.- Prueba material:**

Un CD-ROM contenedor de las grabaciones de las cámaras de seguridad de la Autopista Central del día de los hechos. (Videos 1,2,8 y 9)

#### **B.- Prueba de la defensa de Camilo Antonio Maureira López.**

##### **I.- Testimonial**

**1.- Herman David Flores Rojas**, comerciante, cédula de identidad N°25.015.127-6.

**2.- Diana Patricia Flores Rojas**, cédula de identidad N°25.613.792-5, empleada en la constructora.

**3.- Alisson Cartagena Flores**, cédula de identidad N°25.843.702-0, dependiente cajera.

##### **II.- Documental**

**1.-** Certificado de nacimiento del Servicio del Registro Civil e Identificación de 02 de diciembre de 2020, respecto del menor de José Emmanuel Angulo Cartagena nacido de 08 de noviembre de 2018 padres Néstor Angulo Ordoñez y madre Alisson Cartagena Flores, en relación a la teoría de la defensa en cuando al baby shower

**2.-** Contrato de trabajo en Prosegur de 21 de enero de 2019 respecto de Camilo Maureira López.

##### **III.- Otros medios de prueba.**

**1.-** Tres fotografías del baby shower.

**2.-** Tres de pantallazos de la red social Instagram de 07 de octubre de 2018, aparece fotografías del baby shower

**3.-** Tres fotografías del libro del registro de administración y conserjería del domicilio de calle Conde del Maule 4521, comuna de Estación Central.

#### **C.- Prueba de la defensa de Jennifer Ester Zenteno Candia**

##### **I.- Pericial:**

**1.- Iván Olivares Calderón**, cédula de identidad 10.838.018-7, investigador criminalístico, quien declarará respecto del informe criminalístico de 01 de octubre de 2019.

**2.-** Informe pericial fotográfico criminalística de 01 de octubre del año 2019 confeccionado por el perito criminalística Iván Olivares Calderón.

**QUINTO: Análisis de la prueba rendida y hechos que se tienen por acreditados:**

El testigo **Nicolás Felipe Cancino Durán**, prestó declaraciones ante el Tribunal y, ante la Inspectora Paulina Constanza Tapia Rivera los días 9 de octubre de 2018 y 20 de marzo de 2019.

Es así que ante el Tribunal, Nicolás indica que, el 7 de octubre de 2018, se juntó con sus primos Roberto Parra y Yerko Sazzo para hacer, supuestamente, "el intercambio" de droga, pero no era droga, era pasto seco que llevaban envuelto en dos bolsas con scotch y que se supone que pesaba un kilo cada bolsa, pero no tiene certeza de eso porque "lo hacíamos así no más" y era su primo Yerko el que hacía "estos tratos" con una persona a la que le decía "Rey", a la que no conoce y solo sabe que vive en Viña del Mar. Agrega Nicolás que siempre acompañaba a Yerko hacer estas "entregas" y que Roberto Parra era la primera vez que iba con ellos, añadiendo que este "intercambio" era por dinero.

Es así como en un vehículo, que era conducido por Roberto Parra y que como pasajeros iban Yerko, quien iba sentado en el asiento trasero y Nicolás como copiloto, llegaron hasta la estación del metro San Alberto Hurtado, en donde se bajaron Nicolás y su primo Yerko, caminaron hasta que Nicolás se quedó sentado en una banca y Yerko se quedó parado "un poquito más allá que Nicolás", en eso pasan dos personas caminando, un hombre y una mujer, a los que Nicolás dice que no conocía, quienes se van caminando con su primo Yerko hacia la salida del metro, en ese momento llega un auto marca Kia Soul, entonces Nicolás miró hacia atrás, vio que Yerko pasó las bolsas con pasto y que en ese momento intentaron subir a Yerko al auto Kia Soul, entonces Nicolás se acercó para ver "si ya habían metido a Yerko", la mujer ya había abierto la puerta de la Kia Soul y Yerko forcejeaba hacia atrás "porque su primo no se dejaba, se tiraba hacia afuera" hasta que se zafó. El hombre era un tipo muy alto y la mujer era la que "mandaba" siendo muy agresiva y, por lo que pasó, Nicolás cree que el hombre y la mujer sabían que con sus primos se dedicaba "a esto", porque querían subir a su primo, le parece que "para llevarlo".

Como Roberto se había quedado, con el auto detenido, a la vuelta de la estación de metro, lo condujo desde donde estaba estacionado y se puso al frente de la camioneta Kia Soul y "ahí el tipo se sube la polera y sacó el arma". Con Yerko se subieron al auto que conducía Roberto, ubicándose Nicolás como copiloto y Yerko en el asiento trasero, saliendo del lugar,

siendo perseguidos "todo el rato" por los ocupante del vehículo Kia Soul, desde que salieron del metro San Alberto Hurtado hacia una calle a la derecha, en donde dieron una vuelta a la manzana, incluso contra el tránsito, después le parece que salieron por La Alameda para entrar por el túnel hacia la autopista pero, "todo el rato los tuvieron pegados atrás persiguiéndolos", escuchando Nicolás un primer disparo cuando entraron al túnel, y después "no pararon de disparar" bajo el túnel y por la carretera, disparando como 20 balazos, dándose cuenta Nicolás que sus primos estaban heridos cuando los ocupantes del Kia Soul los traspasaron, dejaron de disparar, siguieron derecho y no pararon, percibiendo que Roberto, que iba manejando, no iba bien porque "estaba amarillo", entonces "pescó el manubrio y enseguida se tiró a la berma", se bajó y vio que sus primos "no podían más".

Añade Nicolás que en el momento en que se bajó del vehículo llegaron dos personas en situación de calle para ayudarlo, eran un hombre y una mujer, quienes lo auxiliaron haciendo parar a una ambulancia, como en la mano izquierda tenía una bala, le revisaban esa mano para ver cómo estaba y si se salvó fue porque se tiró hacia abajo, se escondió "para abajo del asiento en posición fetal". Como a los 10 minutos, más o menos, junto a Yerko lo trasladaron al hospital Barros Luco, y a Roberto lo llevaron a otro hospital, quien apenas llegó al hospital falleció.

Nicolás cree que "de parte de Rey hubo algo que hizo que les hiciera pasar eso a nosotros", porque Rey era el que llamaba a su primo Yerko. De Rey habló en su primera declaración, porque los policías se llevaron su celular y ahí salía. No sabe si los funcionarios policiales trataron de ubicar a esta persona de nombre Rey, les dijo que la última vez que lo vio fue en Viña, después se fue y no supo de nadie más.

Cuando lo llamaron al día siguiente de la Brigada a Homicidios tuvo que declarar, en ese momento describe a los partícipes. La mujer era de pelo rubio y muy agresiva y, el nombre que se bajó con el arma era alto y moreno, logrando reconocer a estas personas cuando lo llamaron para esa diligencia en el año 2019, en que le mostraron varias fotos de distintas personas, en donde identificó a la mujer y al hombre alto y moreno, que era el que manejaba, respecto de quienes en algún momento le dijeron sus nombres. Aclara Nicolás que en el auto Kia Soul se transportaban tres

personas, la mujer y dos hombres. Al hombre que iba manejando le vio el rostro cuando la mujer abrió la puerta de la camioneta para bajarse; el otro hombre iba sentado atrás, también era moreno y era el que iba con el arma, de lo que se dio cuenta porque antes de subir al auto que conducía Roberto este hombre se levantó la polera, mostró el arma y se subió en la parte trasera del auto Kia Soul, siendo el que disparaba. La mujer no disparó ni le vio armas.

Nicolás Cancino declaró la primera vez, aproximadamente a las 14:00 horas, del 9 de octubre de 2018, en la Brigada de Homicidios Metropolitana, ante la Inspectora Paulina Constanza Tapia Rivera, sosteniendo esta que Nicolás Cancino siempre tuvo mucho miedo de entregar información porque sabía que lo iban a matar como lo habían hecho con sus familiares, siendo visible la lesión que presentaba en una de sus extremidades superiores.

Nicolás Cancino Durán ante la Inspectora Paulina Tapia aportó mayores antecedentes sobre lo ocurrido el 7 de octubre de 2018; no obstante, ambas declaraciones no contienen diferencias sustanciales, que no se puedan explicar por la diferencia de tiempo transcurrido entre ambas, más de tres años entre una u otra y, por el temor que aún persiste en Nicolás, quien le solicitó al Tribunal medidas de resguardo para que su rostro no fuera visto por los imputados presentes.

Es así como Nicolás Cancino a la Inspectora Paulina Tapia le narró que el día de los hechos, a eso de las 12:30 aproximadamente, recibió un llamado o mensaje, no recuerda bien, de un amigo de nombre Raymundo, quién le dice que le tenía "una pega", señalando que esta pega consistía en hacer una "venta mula" de mariguana falsa, por cuanto era pasto y que en virtud a esta pega que le estaba dando su amigo, tomó contacto con sus dos familiares, Yerko y Roberto, a quién les dice que los acompañe porque tenía este trabajo y a eso de las 13:00 horas salen de su domicilio en el vehículo Chevrolet Corsa blanco, el cual era de propiedad de Yerko, señalando que al momento de subirse al vehículo él va como copiloto, Roberto Parra se va como conductor y Yerko sentado en el asiento posterior. Señala que concurren hasta la comuna de Estación Central a fin de hacer el encuentro con unas personas que habían sido contactadas por Facebook por Raimundo. A eso de la 1:00 horas, mientras esperaban a estas personas, observa que llega hasta el lugar un vehículo Kia, modelo

Soul, gris oscuro, del cual desconoces la patente y se percata de que en su interior había tres ocupantes, haciendo alusión en que observa y recuerda que el conductor era un hombre de unos 25 años aproximadamente, de tez blanca, que era acompañado por una mujer de unos 35 años aproximadamente, de contextura delgada, de pelo liso, rubio corto; y, que en el asiento posterior había un tercer sujeto de contextura maceteada, moreno, observando que estos tres ocupantes descienden del vehículo, por lo cual él hace la misma acción junto a Yerko, quedando en el vehículo Roberto, haciendo presente de que Yerko era el encargado de ir a hacer el punto de encuentro con estos sujetos y él iba a ser un tipo de cobertura. Señala que mientras estaban ahí inmediatamente observa que hay una discusión, por lo cual él llega hasta el lugar con la finalidad de ayudar a Yerko, porque estaba solo con estos tres sujetos y logra zafarse de ellos, se suben al vehículo Corsa y huyen del lugar, haciendo mención de que Roberto, que era el conductor, se da varias vueltas a la manzana e ingresa algunas calles con la finalidad de perderlos y una vez que van ingresando por General Velásquez hacia la Autopista Central, escuchó un disparo, por lo cual Nicolás señala de qué trata de resguardarse en el cubículo, entre el asiento del copiloto y la guantera.

Mientras hacen ingreso a la autopista General Velásquez, Nicolás señala que comienza a escuchar más disparos y en ese momento observa que el sujeto que iba sentado en el asiento posterior del Kia Soul estaba con su cuerpo afuera efectuando disparos en contra de él y que producto de esos disparos se percató que Roberto estaba herido, por lo cual, como puede, con su mano trató de agarrar el volante para no chocar, intentando conducir lo más que pudo, hasta poner el vehículo en la berma del kilómetro 4.1 y en ese momento se percata que Yerko también estaba herido en el asiento posterior.

En virtud de lo anterior Nicolás Cancino sale del vehículo, en ese momento pasa una ambulancia Help, a la cual le pide ayuda, indicando lo que está sucediendo, se llevan a Roberto hasta el hospital El Carmen y posteriormente comienza a llegar más gente al lugar y lo socorren.

La persecución de la que Nicolás Cancino da cuenta fue presenciada en parte del trayecto por el constructor civil Wladimir Alberto Reyes Álvarez, quien sostiene que hace unos cuatro años atrás, entre las 16:00 y 16:30 de

la tarde, en circunstancias que conducía su vehículo por el lado derecho de la caletera Padre Hurtado, que tiene dos vías, se detuvo en un semáforo que está antes de la entrada a la Autopista Central y, a su costado se detuvo otro vehículo y en ese instante vio que venían dos vehículos persiguiéndose, pasando por entre su vehículo y el que estaba detenido a su lado, siendo primero chocado en el costado trasero por el vehículo que iba adelante, el que era seguido por otro vehículo que llevaba a dos personas con medio cuerpo asomado desde las ventanas, una persona por el lado del copiloto, quien tenía una mano levantada llevando un arma de fuego, en tanto que la otra persona iba por el costado derecho del asiento trasero, siendo también chocado por este último vehículo y cuando los vehículos que lo chocaron pasaron por su lado sintió un disparo, luego de lo cual siguieron ambos vehículos su trayecto, mientras que Wladimir Reyes, se detuvo en una orilla, se revisó a sí mismo y a su vehículo, constando que solo el vehículo tenía daños en una puerta y un espejo, entonces llamó a Carabineros quienes le aconsejaron que pusiera una constancia de lo ocurrido en una comisaría ubicada en calle Ecuador, por lo que se devolvió con su vehículo y cuando se dirigía por unos caminos interiores vio a una persona en el suelo de una vereda de una calle que llegaba justo a Padre Hurtado, la que estaba siendo atendida por unas cuatro personas.

Concluye Wladimir Reyes que los acontecimientos que observó duraron no más de 30 segundos, por lo que no alcanzó a percibir los colores de los autos, sus marcas, patentes y si las personas que iban asomadas por las ventanas del vehículo que iba más atrás eran hombre o mujer, ni el color de las vestimentas que utilizaban, de lo que si tiene certeza es que en este último vehículo iban tres personas, las dos que iban asomadas por las ventanas del lado derecho y un piloto.

El Operador de Tráfico de Autopista Central Felipe Gabriel López Abarca confirma lo expresado por Nicolás Cancino, en cuanto a que una vez dentro de la autopista debió tomar el control del volante del vehículo en el que iba como copiloto, estacionarlo a una orilla, bajarse y pedir ayuda a una ambulancia que pasaba por el lugar. En efecto, Felipe López indica que tiene como función el monitoreo de la autopista, informar y detectar eventos de todo tipo y según recuerda, el 7 de octubre de 2018, cuando iniciaba su turno se percató de la presencia de un vehículo detenido en una pista de



aceleración, a la altura de Departamental, que en realidad parecía simplemente un vehículo detenido con necesidad de asistencia, pero después que vieron llegar a una ambulancia y que observaron alguna actitud extraña en las personas que estaban ahí, pudieron presumir de que se trataba de un evento especial, no de una asistencia como tal, por lo que activó los protocolos de la autopista que tienen relación con la atención de personas que pudieran estar lesionadas, para enviar una ambulancia y paramédicos al lugar y solo se enteraron que había una persona herida a bala cuando el personal que trabaja en ruta llegó al sitio y lo informó.

En las grabaciones de las Cámaras de Seguridad de la Autopista Central, que se exhiben, (Prueba material N°1) Felipe López indica que ve el vehículo blanco, con la marca de un Chevrolet Corsa, que cambia de forma brusca de la pista número uno a la pista número tres, situación que ocurre a las 15:41.

Al manipular la Cámara de Departamental para encontrar al vehículo detenido, Felipe López observó que a las 15:42:43 dicha cámara detectó el evento, viéndose en la imagen el vehículo blanco Chevrolet Corsa tomar la pista de aceleración, que es la pista donde se incorporan los vehículos. En este caso, la pista de aceleración es la que está más a la derecha, es por donde va un vehículo cuadrado que va se ve más adelante y se alcanza a ver el vehículo Corsa que va delante de un vehículo blanco, aclarando Felipe López que todo esto se ve de manera fortuita, no es que hayan buscado encontrar estas imágenes, por eso es que las cámaras tienen una secuencia grabada y así es como pueden detectar muchos eventos, siendo este el movimiento natural de la Cámara, sin manipularla.

El perito sonidista audiovisual Glubis Gabriel Ochipinti Uribe, entrega información más detallada de lo ocurrido dentro de la Autopista Central al observar 11 archivos de video, contenidos en un disco compacto y que corresponden a extractos de imágenes respaldadas desde una concesionaria, una autopista, que eran de 7 de octubre del 2018, entre las 15:41 horas y las 15:50 horas, en que se advierte el desplazamiento de dos vehículos por la autopista, un vehículo Sedan de color blanco, el cual era seguido por un vehículo gris tipo Sedan o Hatchback, el cual se posicionaba en movimiento por los costados del vehículo Sedan de color blanco. Esa secuencia fue captada en diferentes tramos de la autopista. Hay un

momento también en que se observa el vehículo gris desplazarse solo y el vehículo Sedán de color blanco estacionado a un costado de la autopista y en ese momento, personas que estaban quizás en el interior o alguien que estaba ahí solicitaban ayuda a una ambulancia, la cual se estacionó a un costado del vehículo Sedán blanco.

El perito Ochipinti indica que para hacer la revisión realizó una ampliación de 17 imágenes, las cuales fueron incluidas en el informe pericial 952 del año 2019, sin observar dinámica de disparos tales como fogonazos o que alguien haya sacado un arma de fuego y haya apuntado hacia otro vehículo, lo que se puede deber quizás a los tramos que fueron respaldados. De lo que sí hizo hincapié fue en que el vehículo de color blanco, sedán, estaba siendo prácticamente perseguido por el auto de color gris, en maniobra de seguimiento, de instalación a los costados en plena carretera.

El perito Ochipinti graficó en 17 fotografías (Set fotográfico 13) su pericia, en las que aparece el vehículo de color blanco, indicado en un círculo y más atrás, el vehículo de color gris, también encerrado en un círculo. Ambos vehículos van en una autopista y la información indica que esta imagen fue captada el día 7 del 10 del 2018, a las 15:41:04; el vehículo de color gris, se aproxima al vehículo de color blanco; una captura, que es posterior por hora, del 7 del 10 del 2018, a las 15:41:17 y se observa el vehículo sedán de color blanco y al costado derecho del vehículo de color gris, el cual se aproxima por el costado derecho del vehículo de color blanco; el vehículo de color gris se acerca cada vez más al vehículo de color blanco por su costado derecho; los vehículos captados por otra Cámara, el 7 del 10 del 2018, a las 15:41:20, en que aparece el acercamiento del vehículo gris hacia el vehículo blanco, por su costado posterior derecho; los vehículos continúan desplazándose y el vehículo de color gris se mantiene en la parte posterior del vehículo sedán de color blanco, información de fecha 7 del 10 del 2018, a las 15:41:21; el desplazamiento del vehículo de color blanco y el vehículo de color gris, esto pertenece a otro registro de Cámara, el cual muestra como fecha 7 del 10 del 2018, a las 15:41:30, en esta imagen se visualizan ambos vehículos en la autopista, el vehículo de color gris se posiciona al costado izquierdo del vehículo de color blanco, que se encuentra en la pista central abajo aparece

"Antofagasta. Pon 07/10/ 2018; 15:41:30. Botón C."; la continuación de la imagen previamente descrita, en donde se observa el vehículo de color gris prácticamente en forma paralela al vehículo de color blanco, por el costado izquierdo, tiene las mismas indicaciones "El nombre de Cámara Antofagasta Pon" la misma fecha, 07 del 10 del 2018 y la hora es 15:41:31; registro captado por otra cámara en altura, se observa el desplazamiento del vehículo de color blanco que está indicado y posteriormente, metros más atrás, el vehículo de color gris que también está indicado, aparece las 15:41:43; un cercamiento al vehículo de color blanco sedán, el cual se observa de manera frontal; se observa el paso del vehículo de color gris.

Otra información de lo ocurrido al interior de la Autopista Central la entregó el perito investigador criminalístico Iván Marcelo Hernán Olivares Calderón, quien sostiene que analizó once vídeos proporcionados por el Ministerio Público, en los cuales se refleja la trayectoria de dos vehículos, uno marca Kia Soul patente CKFL-95 y el otro marca Chevrolet, modelo Corsa, patente UE-8256, para lo cual obtuvo fotogramas de tales videos.

Indica el perito Olivares que los objetivos de estos análisis eran: descartar o confirmar la presencia de algún sujeto como copiloto en el vehículo marca Kia Soul CKFL-95; descartar o confirmar la presencia de algún pasajero en el asiento trasero del mismo vehículo Soul; y, establecer dentro de la dinámica descrita por las cámaras de seguridad de la autopista, si es posible consignar algún tipo de disparo desde este mismo vehículo Kia Soul CKFL 95.

Para dar respuesta a estos objetivos, el perito Olivares ilustra su pericia con 17 fotografías, que en lo que al fin que se propone alcanzar, tales fotografías dan cuenta de las siguientes secuencias: (3) A mano izquierda del observador se ve el Kia Soul y detrás del asiento del copiloto se advierte la mano de un sujeto que tiene tonalidades negras, así como lo dice don Nicolás Cancino en su declaración, con respecto a uno de los sujetos. A la derecha, en la pista de circulación central, se hace referencia al vehículo Corsa que es donde transitaban Roberto Parra, Nicolás y Yerko. (4) Se puede ver que existe algún tipo de rastro de un elemento explosivo, puesto que dentro de la mano hay una explosión que podría dar cuenta de un efecto de disparo. Eso lo hace referente al sujeto que está en la parte trasera, detrás del copiloto. (5) Hay mayor definición en la mano que está

hacia afuera, para poder corroborar la posible ejecución de algún disparo. (6) Mantiene el vehículo Kia Soul la mano del sujeto hacia el exterior. (7) Se ve difusa la mano, probablemente por la ejecución de algún disparo. (8) Un vehículo en la tercera pista de circulación que advierte lo que está sucediendo y su conductor pone el pie en el freno porque se ve la tercera luz de freno encendida. (10) Sigue la persecución y el vehículo de tercera pista advierte el problema en la carretera.

Es decir, el perito Olivares constata que por la Autopista Central circula el vehículo Kia Soul que, en su parte trasera, tras el asiento del copiloto, va un sujeto asomado por la ventana, quien porta un arma de fuego y acciona tal arma.

En cuanto a la ausencia de copiloto en el vehículo Kia Soul, el perito Olivares lo fundamenta en las fotografías 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17, donde se observa de frente el desplazamiento de ese vehículo y efectivamente no se aprecia en tales imágenes la presencia de un copiloto; sin embargo, esa percepción se puede deber a la luz que se proyecta sobre el parabrisas delantero, como lo argumenta Felipe López, porque si se analizan las fotografías 11, 12, 13 y 14, en las que se ven de frente vehículos circulando por un costado de la autopista, no se ve ni siquiera el conductor y claramente deben haberlo tenido; asimismo, en la fotografía 15 donde aparece el vehículo Kia Soul no se ve su conductor; y por último en la fotografía 17, en el auto blanco que va tras la camioneta si bien se logra apreciar la presencia de un copiloto, tampoco se ve su conductor.

Por lo demás, de la declaración de Wladimir Reyes, que es un testigo circunstancial, sin ningún interés en el resultado de la investigación, se deriva con claridad que en el vehículo marca Kia, modelo Soul, se movilizaban tres personas, un conductor, un copiloto y un sujeto que iba en la parte trasera, esto porque vio con medio cuerpo asomado por las ventanas del copiloto y del costado derecho trasero a dos sujetos, uno en cada ventana, uno de los cuales llevaba un arma en la mano, siendo evidente que este vehículo Kia debe haber tenido frente al volante a un conductor que lo guiaba y que no podía ser una de las personas que el testigo Reyes vio con medio cuerpo fuera de las ventanas derechas trasera y delantera.

La Inspectora Paulina Tapia indica que el vehículo marca Chevrolet, modelo Corsa extra blanco fue ubicado por funcionarios de la Policía de Investigaciones, luego de acudir hasta la central de cámaras de la Autopista Central, en la comuna de San Bernardo en donde obtienen información de parte de Felipe Abarca López, que es la persona encargada de las cámaras de seguridad, quién al observar esas cámaras detectó que estacionado en la berma, en el kilómetro 4.1 de General Velásquez, ingreso Autopista Central, en las cercanías de la salida Departamental estaba el vehículo marca Chevrolet, modelo Corsa extra blanco, con sus puertas laterales abiertas y que posiblemente tendría mucha evidencia balística. Además, al costado de este vehículo, sobre la calzada de la Autopista había manchas de coloración pardo rojizas, de las que la perito químico tomó muestras.

En cuanto al vehículo marca Chevrolet Corsa, con una grúa institucional, se derivó hasta la Brigada de Reacción Táctica donde hay un gran estacionamiento para tener el vehículo y realizar la fijación con luz-día, toda vez que, había muchas evidencias balística que con la luz-noche no iba a ser posible observarlas, al igual que la trayectoria de esos disparos, por lo que al día siguiente, 8 de octubre, en horas de la mañana, el Inspector Octavio Andrés Urrutia Riquelme, concurrió hasta la Brigada de Reacción Táctica a fin de realizar una inspección ocular al vehículo marca Chevrolet, modelo Corsa, placa patente UE. 8652, el cual presentaba múltiples impactos balísticos en su carrocería izquierda y posterior izquierda.

Los hallazgos encontrados en la inspección ocular realizada por el Inspector Urrutia quedaron registrados en treinta y seis fotografías exhibidas (Set fotográfico número 17) que corresponden al lugar donde se encontró el, 7 de octubre del 2018, el vehículo blanco, marca Chevrolet, modelo Corsa, placa patente, UE 8256 el cual posteriormente fue trasladado hasta dependencias de la Brigada de Reacción Táctica; en donde se continuó la inspección viéndose imágenes de la carrocería del vehículo, en sus partes delantera, lateral derecha en donde se aprecia que no tiene el espejo retrovisor; el parabrisas con un orificio que corresponde a salida de un proyectil balístico, porque estaba su bisel externo y la cara interna del vehículo se veía indemne, lo que quiere decir que el impacto fracturó la parte externa del parabrisas, no así la parte interna, siendo posible que este proyectil haya rebotado por la cantidad de impactos que presentaba el

vehículo en la carrocería lateral izquierda y posterior, pudiendo ser el resultado de la trayectoria de uno de estos proyectiles; manchas de coloración pardo-rojiza; la carrocería lateral izquierda con ambas puertas abiertas donde presentaba impactos balísticos; la puerta del piloto presentaba impactos balísticos, principalmente sobre la manilla en la parte de bajo del espejo lateral; detalles de orificios correspondientes a entradas de proyectil balístico, que presentan desprendimiento de pintura; la puerta lateral izquierda posterior, donde se ubican impactos balísticos y manchas de coloración pardo-rojizas; la parte posterior izquierda del vehículo donde se logran ver 10 impactos balísticos en la parte de abajo; detalle del borde de la carrocería posterior izquierda, donde se ubica la puerta, donde se observa un orificio de salida de proyectil balístico desde el cual se extrajo un proyectil balístico encamisado y deformado; el proyectil encamisado y deformado incrustado; la parte posterior del vehículo, en donde había impactos de proyectiles balísticos en la luneta, en donde hay tres orificios de entrada y salida; la parte interna de la puerta del piloto; el habitáculo del piloto y copiloto; el asiento del copiloto, en donde hay un papel con manchas de coloración pardo rojiza; el asiento del piloto con manchas de coloración pardo-rojizas; manchas de color pardo rojizas en lo que pareciera ser un trozo de papel; la parte interna de la puerta posterior del vehículo, en donde se observan manchas de color pardo-rojizas por impregnación; un orificio de entrada de proyectil balístico; los asientos posteriores del vehículo con manchas de coloración pardo rojizas y fracturas de vidrios y el techo del vehículo que presenta lo que eventualmente podría ser una muesca por rebote de proyectil balístico.

Concluye el inspector Urrutia que el vehículo tenía más de 27 impactos balísticos de orificio de entrada, concentrándose la mayor cantidad de impactos balísticos en la parte posterior izquierda y en la carrocería lateral izquierda, observando que todos los orificios que tenía el vehículo eran de entrada, lo que quiere decir que todos los orificios que tenía el vehículo por el sector lateral izquierdo y los que tenía en las lunetas, eran desde izquierda a derecha y eran todos por ingreso de proyectiles al vehículo, a excepción de uno, que era el del parabrisas delantero, pero que tenía trayectoria directa, con un ingreso por proyectil balístico desde la parte posterior del vehículo hacia adelante.

Se levantaron para periciarlos, desde el interior del vehículo, tres proyectiles balísticos, todos ellos encamisados y deformados, uno que estaba incrustado en el piso y otros dos que estaban en los asientos; además, por personal de genética, se levantaron manchas de coloración pardo rojizas desde el mismo vehículo.

En lo que respecta al Kia Soul, color gris, SKFL 92, la Inspector Paulina Tapia afirma que en base a la información que había entregado Nicolás Cancino sobre el vehículo Kia Soul y la información que entregó la autopista, se estableció que la propietaria de este vehículo era Ximena Candia Hurtado, con residencia en la comuna Renca, hasta donde se dirigieron funcionarios policiales quienes le avisaron que habían encontrado el vehículo escondido entre medio de unos blogs, sin sus placas patentes y al tomar contacto con Ximena Candia, esta voluntariamente les entregó las llaves del vehículo para que se lo lleven, porque dentro de las órdenes de detención y entrada y registro que tenían, se había pedido la solicitud de incautación de este vehículo a fin de que pudiese ser periciado.

Una de las funcionarias que participó en la incautación del vehículo de propiedad de Ximena Candia fue Abigail Tabita Benavides Banda, quien sostiene que no recuerda la fecha exacta de esta incautación, pero fue en enero de 2019, en horas de la mañana.

El vehículo Kia Soul fue trasladado hasta la Brigada Homicidios, en donde al revisarlo no se le hallaron impactos balísticos o alguna evidencia balística que pudiese hacer presumir que hubo algún fuego cruzado, entendiéndose en el contexto de un tipo de persecución entre vehículos, determinándose que el Kia Soul se correspondía con su número de chasis, que no estaba clonado y aun cuando no tenía las placas patentes se estableció que correspondía a la información consignada en el Registro Civil.

La Inspectora Macarena Nicol Mardones Rifo sostiene que, el 18 de enero de 2019, realizó la inspección de un vehículo, que con previa autorización del Sexto Juzgado de Garantía de Santiago había sido incautado, determinando que se trataba de un vehículo marca Kia, modelo Soul, de color plata titanio que fue trasladado a las dependencias de la Brigada de Homicidios Metropolitana, donde junto a peritos fotográfico y mecánico se realizó una fijación y registro de este. Este vehículo no presentaba evidencias criminalista, tales como proyectiles balísticos,

mantenía sus documentos propios en cuanto a inscripción y seguro, todos a nombre de Ximena Candia Hurtado y, además, se corroboró que la placa patente del vehículo era concordante con su número de motor y su número de chasis.

La Inspectora Mardones explicó con 16 fotografías (Otros medios de prueba número 13) el estado y especies que contenía el vehículo Kia, modelo Soul de color plata titanio, apreciándose su carrocería desde el costado izquierdo; la parte posterior; la parte anterior; desde el interior el asiento del piloto y copiloto; el número de motor que especifica la marca y el modelo; los asientos posteriores en donde se aprecia desorden y basura; detalles de los asientos posteriores, en que se ven restos de revistas, de comida y papeles; el maletero; bajo de la tapa del maletero se encontraban dos cuchillos, hay una herramienta conocida como un diablo, un kit de silicona y los triángulos detención.

La inspectora Paulina Tapia le tomó una declaración a la señora Ximena Candia, quien espontáneamente, como propietaria del vehículo dijo que quería declarar y aportar antecedentes, señalando que el vehículo Kia Soul era de su propiedad, pero que ella no lo utiliza por cuanto no sabe conducir y no tiene licencia de conducir, pero que no le presta su vehículo a ningún tercero que no sea cercano a ella, por lo que siempre le pide a cercanos, tales como a vecinos, que la ayuden a trasladarse para algunos trámites personales y en otras oportunidades el vehículo lo conduce su hija Jennifer.

Ximena con relación al día de los hechos, indica que a eso de las 13:00 horas, salió de su domicilio junto a su hija Jennifer y sus nietos hacia el persa de Teniente Cruz, siendo su hija Jennifer la que conducía el vehículo. En ese persa estuvieron hasta como las 16:30 y que una vez que llegan hasta su vehículo de vuelta su hija Jennifer se percata de que el vehículo no tenía sus placas patentes ni delantera ni trasera. En virtud de esto, concurren hasta la 26° Comisaría de Carabineros de la comuna de Pudahuel, a fin de hacer la denuncia por el robo o hurto de estas placas patente.

Manifiesta Paulina Tapia que respecto a Ximena Candia se sacó una red familiar, con la que se determinó que tenía una hija con la edad



aproximada de la que había señalado Nicolás Cancino, esto es, unos 35 años aproximadamente.

Por lo anterior Paulina Tapia tomó contacto nuevamente con los padres de Nicolás, porque a Nicolás solamente se le podía ubicar por medio de sus padres y se le solicitó que concurriera hasta la Brigada fin de exhibirle unos sets fotográficos, en los cuál se incluyó a Jennifer Zenteno Candia, concurriendo Nicolás a la Brigada el 4 de diciembre y quiso ampliar su declaración, señalado que se encontraba un poco más tranquilo, recordaba que esta mujer era bastante agresiva, era quien le daba indicaciones a los demás sujetos con las cosas que debían realizar y que como estaba más tranquilo, estaba en condiciones de reconocer tanto al ocupante hombre que iba en el asiento posterior, que eran que él había observado que había disparado y a la mujer que estaba dentro del vehículo.

Hace saber Paulina Tapia que una vez que se le exhiben a Nicolás los set fotográficos, reconoce, en el SET B fotografía número cuatro, a Jennifer Zenteno Candia como la mujer que llegó en el vehículo Kia Soul y que en un momento con un teléfono le pegó Yerko, dándose cuenta de esta información a la Fiscalía a fin de solicitar la orden de detención en contra de Jennifer y al obtenerse esa orden, el 23 de enero del año 2019, en virtud esa orden concurrieron hasta el domicilio que registraba el vehículo Kia Soul y que era de la madre de Jennifer, pero la madre de Jennifer manifestó ignorar donde se encontraba su hija, la que siempre salía.

Posteriormente, en horas de la tarde, a eso de las 15:00, aproximadamente, su jefe de agrupación, el Comisario Haro, le indica que recibió un llamado telefónico por parte del abogado Defensor de la requerida Jennifer, quién le indica que estaba con ella en su oficina y si se podían trasladar hasta su oficina a fin de realizar el procedimiento.

La inspectora Paulina Tapia concurrió a la oficina del abogado con el inspector Patricio Hernán Salinas Tobar ubicada en las cercanías de la avenida Pedro Montt, en donde tomaron contacto con el abogado y efectivamente, ahí estaba Jennifer, entonces procedieron a detenerla por la orden vigente que tenían y la trasladaron hasta la Brigada de Homicidios Metropolitana, hasta donde también llegó el abogado de Jennifer, situación de la que le dieron cuenta al fiscal.

Indica la Inspector Paulina Tapia que Jennifer declaró voluntariamente con su abogado presente, señalando que el día de los hechos, a eso de las 12:00, recibió un llamado telefónico por parte de un amigo de nombre Juan Camilo, quien le solicitó que le prestara de vehículo, señalándole Jennifer que no podía porque tenía que ir a dejar a su madre hasta el persa. Posteriormente, a eso de las 14:00, aproximadamente Jennifer llamó por teléfono a Juan Camilo para decirle que le va a pasar el vehículo, que vaya hasta su domicilio, llegando Juan Camilo pasados unos 10 a 15 minutos, luego de lo cual salen en el vehículo con su madre y una de sus hijas menor de edad e indica que Juan Camilo se va conduciendo el vehículo, ella va como copiloto y su madre con su hija en el asiento posterior. Van para el domicilio de un amigo de Juan Camilo, que vivía en las cercanías de ella, de nombre Pedro Pablo, no recuerda la calle, ni apellido, y cuando llegan al domicilio de Juan Pablo cambian porque Pedro Pablo se va conduciendo, Juan Camilo se sube como de copiloto, Jennifer se va a atrás con su madre y van al persa a dejar a su madre, para luego irse hasta la casa de Juan Camilo que queda en la comuna de Estación Central, en las cercanías de una calle ubicada cerca de un Líder. Cuando llegan hasta ese lugar, Jennifer se queda en el vehículo junto a Pedro Pablo, mientras que Juan Camilo sube a su domicilio, en donde permanece unos 20 minutos aproximadamente. Posteriormente, cuando vuelve Juan Camilo le pregunta a donde la deja, haciendo alusión de que él se lo dijo en más de una oportunidad, entendiendo Jennifer que tenía que irse, diciéndole Jennifer que la dejara en el paradero, por lo cual Pedro Pablo trata de dejarla en un paradero, pero como iba en contra del tránsito no podía pasar hasta ese paradero, por lo cual la deja en la cercanía de una pizzería que hay en el lugar y en ese intertanto se baja Juan Camilo y mientras estaba en el paradero observa que Juan Camilo cruza la calle hacia el sur y que Pedro Pablo comienza con la conducción del vehículo hasta donde estaba Juan Camilo, entonces Jennifer también va al lugar para saber qué era lo que estaban haciendo, porque se percata de que estaban con otro sujeto que ella no conocía y es en ese momento en que Jennifer se percata que Juan Camilo comienza a decir "Me cagaste, me cagaste" y que el sujeto que ella no conocía estaba con un tipo de bolsito que Juan Camilo siempre utilizaba y en ese instante le indican a Jennifer que se fuera, el sujeto desconocido

sube a un auto y Juan Camilo y Pedro Pablo se suben al vehículo de ella, Jennifer toma una locomoción colectiva y se va hasta su domicilio, no teniendo mayor información de que lo que ocurrió posteriormente, hasta que a eso de las "cuatro y tanto" de la tarde Jennifer comienza a llamar por teléfono a Juan Camilo, para que le devolviera el vehículo, pero no tuvo respuesta y después, a eso de las 17:00, Jennifer recibe un llamado telefónico por parte de Juan Camilo y le dice que le dejó el auto en el persa.

En virtud a esto, Jennifer indica que le pide a otro amigo que la acompañe y cuando llegan hasta el persa encuentran su vehículo, pero este no tenía ni las placas patentes ni el TAC, entendiendo inmediatamente Jennifer que algo malo había pasado, preguntándole a Juan Camilo por teléfono que era lo que había ocurrido, porque no tenía las placas patentes, ni el TAC, a lo cual Juan Camilo le dice "Tú tranquila, anda a hacer las denuncias por las patentes", entendiendo Jennifer que algo había pasado, pero no se volvió a conversar sobre el tema y Jennifer continuó prestándole el vehículo a su amigo Juan Camilo, sin las patentes.

Por último, Jennifer le informa a la Inspectora Paulina Tapia que su amigo Juan Camilo siempre andaba con un bolso en el que portaba un arma de fuego y que el día de los hechos la portaba.

Con la información que Jennifer le aportó a la Inspectora Paulina Tapia sobre Juan Camilo los policías buscaron una posible identidad de un sujeto de nombre Camilo Maureira, que coincidía con las características físicas, morfología, edad, comuna, nombre la dirección que estaba en el Registro Civil con las cercanías del domicilio que indicaba Jennifer que era de Juan Camilo y también en las cercanías al sitio del suceso, obteniendo la identidad de Camilo Maureira López, de lo cual se dio cuenta a la Fiscalía y se solicita una orden de detención.

El 28 de febrero del año 2019, un equipo formado por el jefe de Agrupación, Subprefecto Haro, concurrió hasta el domicilio de Camilo Maureira ubicado en la comuna de Estación Central, entraron a este domicilio, pero Camilo Maureira no estaba y una mujer extranjera, quien dijo que era pareja de Camilo, les manifestó que no había problema que los oficiales revisaran el domicilio a fin de obtener algún medio probatorio para la investigación.

Se les solicitó a algunos oficiales que hicieran una inspección en el lugar y en la habitación principal, donde dormía Camilo. Es así como a la Inspector Sagery Thiare Gómez Taylor, le correspondió realizar un cuadro gráfico de unas especies encontradas e incautadas en el domicilio de Camilo Maureira López, ubicado en Calle Conde del Maule 4521, departamento 508, comuna de Estación Central, al que ingresó el 28 de febrero del año 2019, a eso de las 8:20 y en esa instancia la Inspector Sagery Gómez fotografió las especies incautadas desde el interior de una de las habitaciones, específicamente dentro de un closet.

Agrega Sagery Gómez que las especies a las que se refiere corresponden a dos maletines portadores de armas de colores negros, uno marca Glock y otro marca Taurus, junto a los que se encontraban dos latas de aerosoles limpiadores de arma y un cargador vacío con capacidad para 8 cartuchos. Al abrir las cajas portadoras de arma, en una de ellas se encontró un cargador vacío con capacidad para 17 cartuchos, en tanto que en la segunda se encontró un cargador con 30 cartuchos, en cuyo culote se leía 9 mm Luger RP. Seguidamente, en un cajón de uno de los veladores de la misma habitación, se encontraron dos cartuchos que también tenían en su culote la inscripción 9 mm Luger RP; y, se encontraron cuatro tarjetas que eran de inscripción y autorización de porte de arma a nombre de Camilo Maureira.

La Inspectora Sagery Gómez explicó el contenido de doce fotografías (Set fotográfico número 8) en que se muestra una vista general del closet en donde fueron apreciadas las cajas portadoras de arma; la caja que contenía en el interior un cargador con 30 cartuchos, en cuyos culotes dice 9 mm Luger RP, que es donde se percute el disparo; el detalle, con testigo métrico, del maletín portador de arma junto al cargador, en donde se encontraban los 30 cartuchos; el segundo maletín portador de armas encontrado en el closet, el interior de este maletín, en cuyo interior se encuentra un cargador vacío con capacidad para 17 cartuchos; el detalle de uno de los cargadores encontrado en el closet, que tiene capacidad para ocho cartuchos; los dos aerosoles para limpiar de armas, que se encontraban junto a las cajas para guardar armas; el cajón del velador en donde se encontraron dos cartuchos que tenían la misma inscripción de los anteriores; el detalle de los dos cartuchos que encontrados en el cajón del

velador; las cuatro tarjetas de inscripción y de autorización de porte de arma a nombre de Camilo Maureira López, por la parte delantera y posterior en donde dice que la autorización es "Deporte".

Asimismo, a Sagery Gómez se le exhibió una fotografía (Set el número 9) en donde aparece una persona de aproximadamente una estatura de 1.70, contextura gruesa y en su parte superior dice que es Camilo Antonio Maureira López.

Agrega la Inspectora Paulina Tapia que la mujer que estaba en el domicilio de calle Conde Maule llamó por teléfono a Camilo y le consultó dónde se encontraba, diciéndole éste que estaba trabajando en la comuna de Renca, por lo cual el Subprefecto Haro, haciéndole presente y dándole la información del porque estaban en su domicilio, le solicito a Camilo que le indique su dirección para concurrir hasta donde él estaba y es en ese tenor que se logra la detención de Camilo Maureira, a eso de las 9:30, respecto a lo que el Inspector Patricio Hernán Salinas Tobar indica que ocurrió en la vía pública, el 28 de febrero de 2019 y que Camilo Maureira López fue trasladado de inmediato a la unidad policial.

Continuando con las diligencias, la Inspectora Paulina Tapia indica que previa coordinación con la Fiscalía se tomó contacto Nicolás Cancino, con el objeto de exhibirle un set fotográfico, gestión que fue realizada por la Inspector Yasna Alejandra Jara Jara, el 20 de marzo de 2019, oportunidad en que se le exhibieron a Nicolás Cancino dos conjuntos de fotografías, con diez fotografías cada uno, identificando Nicolás Cancino en el set B, fotografía dos, a Camilo Maureira López, respecto de quien señala que sería el sujeto que el día de los hechos llegó en un automóvil marca Kia Soul, en compañía de otro sujeto y una mujer, con quienes comenzaron a realizar una transacción de drogas, pero se produjo una discusión entre todos y en ese momento el sujeto al que reconoce intentó ingresar a su primo Yerko al vehículo Kia Soul, con la finalidad de secuestrarlo, pero su primo comenzó a forcejear para evitar que lo lleven

Posteriormente, indica la Inspector Paulina Tapia que por una instrucción particular de la Fiscalía, se solicitó que se le exhibiera un set fotográfico para reconocimiento a Jennifer Maureira, quien estaba en el Centro de Detención para mujeres de San Miguel, por lo que el 28 de marzo del año 2019 se concurrió hasta este lugar previamente coordinación tanto

con la Fiscalía, su abogado defensor y Gendarmería para poder ingresar al lugar y la Inspector Paloma Alexandra Pincheira Ayala le mostró a Jennifer dos sets fotográficos, con 10 fotografías cada uno, de personas de sexo masculino, incluida la fotografía de Camilo Maureira donde Jennifer reconoció, en la fotografía número dos del SET B, al sujeto que conoce como Camilo Maureira, apodado como Juan Camilo Maureira en el ambiente de drogas, quien en el día de los hechos se encontraba en compañía de Jennifer al interior del vehículo de su madre, que corresponde a un vehículo Kia Soul, color gris, portando Juan Camilo en su bolso una pistola Glock e iba sentado en la parte posterior del vehículo y quien habría sido el que efectuó los disparos al auto donde estaban las personas que fallecieron. La persona reconocida por Jennifer fue identificada como Camilo Antonio Maureira López.

Los múltiples disparos hechos con un arma de fuego desde el interior del vehículo Kia Soul, a través de la ventana del lado derecho, uno impactó en el tórax de Carmen Reyna Rodríguez, mientras que ésta caminaba, en compañía de Luis Briones Sánchez, por Avenida Padre Hurtado, en la comuna de Estación Central; como asimismo, en los cuerpos de Roberto Andrés Parra Durán y de Yerko Antonio Sazzo Stuardo, en circunstancias que estos últimos se movilizaban por la Autopista Central en el vehículo marca Chevrolet, modelo Corsa, de color blanco, patente UE 8256, que era conducido por Roberto Parra, en tanto que Yerko Sazzo iba sentado en la parte trasera.

En efecto, el Sargento Segundo de Carabineros Gastón Leonardo Vargas Concha, el día 7 de octubre del año 2018, entrevistó al Sargento Segundo Víctor Calderón, quien se encontraba de servicio en la población en la 21° Comisaría de Estación Central y este le manifestó que mantenía un procedimiento de una persona lesionada por arma de fuego, señalándole que por instrucciones del Fiscal de la Fiscalía Centro Norte tenía que trasladarse a San Alberto Hurtado 127, de la comuna de Estación Central, debido a que en ese lugar había sido lesionada la persona. Con esos antecedentes, el Sargento Vargas se trasladó al lugar que se le indicaba en donde entrevistó al esposo de la persona que en ese momento estaba lesionada, que correspondía al señor de Luis Alberto Briones Sánchez, al que posteriormente trasladó a la Comisaría para tomarle declaración, en

donde él le mencionó que salió con su esposa de su domicilio, por Avenida San Alberto Hurtado en dirección al Norte, hacia un supermercado Líder que encuentra ubicado en General Velásquez con Alameda y cuando transitaban vieron un vehículo de color blanco y otro color gris y en ese momento escuchan un disparo y él posteriormente observa que su pareja tenía un impacto balístico a la altura del tórax y se comenzó a desvanecer, por lo cual solicitan los primeros auxilios, llaman a carabineros, que llegaron al lugar y la trasladan hasta la posta San Juan de Dios.

Asimismo, el Sargento Vargas le tomó declaración, en calidad de testigo, al señor Melillán Sandoval, el que señaló que mientras transitaba por avenida a San Alberto Hurtado, de norte a sur, al llegar a la calle Manuel Thomson con Avenida San Alberto Hurtado observó un vehículo de color blanco y un vehículo de color gris, de los cuales ignora mayores antecedentes, tales como patentes o quienes los conducían, escuchando que habían realizado un disparo, esos vehículos se detienen un segundo en el lugar y después continúan en dirección al sur, ingresan a la autopista y observa que la señora lesionada, había caído el piso. Al ver Melillán Sandoval esa situación, corre prestarle los primeros auxilios a la víctima, que era su vecina, logrando apreciar que mantenía un impacto balístico a la altura del pecho y es trasladada a la posta San Juan de Dios.

Posteriormente el Sargento Vargas tomó contacto con la Autopista Central, entrevistándose ahí con el cabo segundo Milco Cuevas Villar, quien le manifestó que a las 15:41 vio pasar un vehículo de color blanco y el otro color gris. El primero correspondía a la patente UE. 8256 y correspondía a un Chevrolet; y el otro era de patente CKFL-95, que correspondía a un Kia Soul, que habían pasado por el pórtico número 24 de Logroño, de la comuna de Estación Central, en dirección al Sur.

En tanto el Inspector Octavio Andrés Urrutia Riquelme, respecto al homicidio por arma de fuego de Carmen Reyna González, ocurrido el 7 de octubre del año 2018, indica que presencié la declaración de una testigo de nombre Laura Galarce, quien al ser consultada por el hecho señaló conocer a Carmen Reyna por cuanto vivían en el mismo domicilio. Sobre el hecho, Laura Galarce señaló que cuando caminaba junto a su pareja por avenida Padre Hurtado, escuchó un fuerte ruido, pensó que era producto de un neumático, sin embargo, su pareja le señaló que eran disparos provenientes

de unos vehículos que realizaban acciones temerarias, cruzándose uno con el otro, los cuales iban hacia el sur e ingresaron a la autopista, desde donde Laura Galarce volvió a escuchar una gran cantidad de disparos y al caminar hacia el sur encuentran a Carmen en el piso, ensangrentada, por lo que llamó a personal de carabineros, quienes la trasladaron hasta el hospital donde falleció.

Lo sucedido a Carmen Reyna en avenida Padre Hurtado probablemente sea lo que presencié Wladimir Reyes, cuando indica que después que los Carabineros le aconsejaron que fuera a la Comisaría de Ecuador a dejar constancia de lo que le había ocurrido a la entrada de la Autopista Central, debió salir una cuadra más abajo para darse la vuelta e ir por unos caminos interiores y en esa circunstancia vio a una persona que estaba en el suelo, sobre la vereda de una calle que llegaba justo a Padre Hurtado y era atendida por cuatro personas.

A la Inspector Macarena Nicol Mardones Rifo, el 7 de octubre del 2018, se le comunicó el homicidio por arma de fuego de Carmen Reyna Rodríguez, motivo por el concurrió al Hospital San Juan de Dios, junto con la inspectora Paulina Tapia, peritos del laboratorio de Criminalística Central y un médico criminalista, llegando hasta el centro asistencial a las 18:15 aproximadamente. En este lugar se recabó el dato de atención de urgencia de la fallecida, que indicaba que Carmen Reyna Rodríguez había ingresado el 7 de octubre del 2018, a las 15:59 horas, con un diagnóstico de herida por bala, región precordial y se encontraba en la sala de anatomía patológica, donde se le toma muestra de hisopado bucal por la posibilidad de compararla con alguna muestra biológica quedada en el lugar donde se suscitó el hecho y, de residuo de disparo para establecer si participó en algún proceso de disparo.

Luego la médico criminalística realiza el examen externo del cadáver, presentando la fallecida una única lesión, que se ubicaba en el hemitórax anterior izquierdo y correspondía a una herida contusa que tenía una erosión y una equimosis asociada al mismo golpe. El examen finaliza siendo las 19:25 horas y se estimó la hora de muerte de 3:00 a 5:00 y como causa probable un traumatismo torácico por proyectil balístico único, sin salida.

Posteriormente, el equipo investigativo se trasladó con los peritos, hasta donde ocurrió el hecho, en Avenida San Alberto Hurtado frente al 119



en la comuna de Estación Central, estableciéndose que la Avenida San Alberto Hurtado es una arteria que está compuesta de asfalto, dispuesta de norte a sur, que cuenta con dos pistas de circulación en sentido del tránsito unidireccional y en este lugar, sobre la calzada de San Alberto Hurtado, se encontró una vainilla percutida, calibre 9 por 19 milímetros, en cuyo culote se leía la inscripción RP 9mm Luger y a 51 metros hacia el sur de esta evidencia, se encontraron manchas de coloración pardo rojizas, por goteo de altura, que estaban ubicadas sobre la acera poniente de la Avenida San Alberto Hurtado. De este lugar los peritos balísticos levantaron la vainilla y la perito bioquímico tomó muestra de la mancha pardo-rojiza.

Del cadáver de Carmen Reyna y del sitio donde esta fue herida, la Inspectora Macarena Mardones tomó fotografías (Otros medios de prueba N°2) que muestran la herida contusa que presentaban Carmen Reyna en el hemitórax anterior izquierdo; la Avenida San Alberto Hurtado, frente 119 en la comuna de Estación Central; la vainilla percutida que se encontró en el sitio del suceso, que era una vainilla 9mm., y una vista general de la acera poniente de la Avenida San Alberto Hurtado.

El Cadáver de Carmen Reyna fue remitido al Servicio Médico Legal, donde fue sometido a examen de autopsia, de la que dio cuenta el médico forense Juan Emilio Cornejo Kort, indicando que este procedimiento se realizó el 9 de octubre del año 2018, correspondiendo al informe de autopsia 3047-2018, de un cadáver femenino, que medía un metro cuarenta y ocho centímetros de altura, pesaba 54 kg de peso, que fue identificada como Carmen Rosa Reyna Rodríguez, de 35 años.

En dicho informe, en el apartado de lesión principal, se indica una herida tipo balística, que se ubica a nivel del tórax izquierdo, a 112,5 cm desde el talón y, un orificio de 1 por 1 cm que ingresa al tórax, fractura la cuarta costilla izquierda y se dirige hacia el mediastino, que es la parte central del tórax, por dónde está el corazón; lesiona el pericardio, que es la membrana que recubre el corazón, transfixia el corazón, lesionando ambos ventrículos y sale hacia posterior, donde compromete el lóbulo inferior del pulmón izquierdo, el músculo diafragma, que es el que separa el tórax del abdomen y egresa a nivel de la octava costilla izquierda, encontrándose a nivel subcutáneo, a 110 cm desde el talón izquierdo, un proyectil

encamisado, el cual se rescató con cadena de custodia y se fotografió para su pericia balística.

En el examen, se rescataron 2300 cm<sup>3</sup> de sangre dentro de la cavidad torácica izquierda, que corresponde a un hemotórax de 600 cm<sup>3</sup> de sangre dentro del pericardio y 100 centímetros de sangre a nivel del abdomen, ya que el trayecto atraviesa el diafragma y la sangre también va a traspasar la barrera abdominal.

En este sentido, la trayectoria de la lesión va de adelante hacia atrás, de derecha a izquierda y de arriba hacia abajo, sin salida del proyectil, siendo estas lesiones de tipo homicida, desde que el orificio de entrada no guarda características de apoyo de corta distancia, sino más bien de larga distancia. No tiene humamiento, no tiene chamuscamiento, no tiene tatuaje, solamente el orificio con anillo excoriativo superior, de 0,3 de centímetros.

Se concluye en el examen de autopsia que la causa de muerte es una anemia aguda, una hemorragia masiva producto del traumatismo torácico por el proyectil balístico; la alcoholemia arrojó valor de 0 gramos por 1000 y, el examen toxicológico, arrojó valores negativos para las sustancias que normalmente se investigan en el Servicio Médico Legal.

Se exhiben 12 fotografías (Otros medios de prueba número 5.) que fueron explicadas por el doctor Conejo en las que se observó lo siguiente:

El plano anterior del tórax, en el cual está concentrado el hemitórax izquierdo, que es donde está el orificio de entrada del proyectil balístico, se ve en el cuadrante interno de la mamá izquierda, a 112,5 cm desde el talón y a 8,5 cm desde la línea anterior, siendo un orificio irregular de uno por un centímetro, con un anillo contuso erosivo de predominio superior de 0,3 cm. lo cual se condice con la trayectoria que va de arriba hacia abajo, ingresa fracturando la cuarta costilla y egresa del tórax fracturando la octava costilla. Por lo tanto, va en forma descendente. Este proyectil ingresa en forma subyacente al corazón, el cuál va a transfixiar y producir la hemorragia masiva, incluyendo en el pulmón. Pero, además, cómo se va hacia abajo, va a transfixiar el diafragma, que es el músculo que separa el abdomen del tórax y se va a ubicar en plano posterior a nivel subdural.

Cuando se hace la autopsia se realiza una incisión clavículo pubiana, con disección por planos, viéndose la musculatura del pectoral mayor que

presenta hemorragia con infiltración, producto del traumatismo por proyectil. Encontrándose al centro el orificio de entrada, que es justamente a nivel de la cuarta costilla, lo cual indica que este traumatismo es vital, fue realizado en vida, por eso se produce la hemorragia y de hecho, es lo que la lleva a la muerte.

Una ampliación de la disección lateral del tórax, viéndose el tórax por el lado superior izquierdo y lo que está brillante abajo entre la mancha negra es el proyectil que se recuperó

Un detalle del ingreso del proyectil a nivel de la cuarta costilla izquierda, en la cara anterior del tórax, con la hemorragia.

El esternón, hacia el lado izquierdo, donde están las costillas. Se ve el orificio de ingreso a nivel de la cuarta costilla izquierda, que es más grande, mide 1,5 por 1 cm. Es el orificio de entrada del proyectil que va a lesionar el corazón.

El corazón y lo que se ve hacia abajo son los ventrículos, las cavidades ventriculares, son las que están principalmente lesionadas por la trayectoria balística. Los ventrículos son los que expulsan la sangre, el derecho hacia los pulmones o hacia la circulación cardiopulmonar, y el izquierdo hacia todo el cuerpo. Por lo tanto, el tener una lesión a ese nivel implica que toda la sangre bombeada por el corazón va a terminar siendo expulsada hacia la cavidad torácica y por eso la "monstruosidad" de hemotórax que se rescató en la autopsia de 2300 centímetro cúbicos.

Se observa el pulmón izquierdo. Abajo se ve un orificio con un poco de contusión hemorrágica alrededor que se ve más violácea, el orificio de la entrada balístico, con su trayectoria, con la hemorragia asociada en el lóbulo inferior del pulmón izquierdo.

La cara anterior de la parte posterior del tórax se ve a nivel de la octava costilla donde egresa el proyectil, es el orificio de salida del proyectil.

Mediante un estilete se marcó el orificio de entrada a nivel del tórax, a 112,5 cm del talón y a 8,5 cm desde la línea media anterior y, el orificio de salida del tórax que está a 110 cm desde el talón en el hemitórax. Se ve que la trayectoria va de adelante hacia atrás, de arriba hacia abajo y de derecha a izquierda.

Detalle del proyectil rescatado, tiene el número de informe de autopsia 3047. Se pueden ver que hubo un proyectil encamisado y por eso

brillaba de color anaranjado. Los proyectiles siempre se extraen en forma manual, se fotografían y se reservan con cadena de custodia.

Detalle lateral del proyectil, ya que cuando ingresa fractura las costillas y al igual que al egreso, y por eso se ve que está más aplanado, por un lado, porque ese lado más aplanado es el que impacta en la costilla.

Un detalle en el canto del proyectil, en que se ve el ancho, en el cual además se hace mucho más evidente la deformidad lateral del proyectil.

En el certificado de defunción se indica que Carmen Rosa Reyna Rodríguez falleció el 7 de octubre de 2019, a las 16:05, a causa de anemia aguda, traumatismo torácico por bala, sin salida de proyectil.

Respecto a las muestras tomadas con hisopado bucal en el Hospital San Juan de Dios a Carmen Reyna Rodríguez fueron cotejadas, por la perito bioquímico y bióloga Cecilia Mackarena Pinto Lazo, con las muestras de manchas pardo-rojizas tomadas en "MPR vereda", determinándose que tales muestras eran de sangre humana y que su perfil genético correspondía alrededor de tres trillones de veces con la muestra asignada a Carmen Reyna Rodríguez.

La Inspector Abigail Tabita Benavides Banda, el 7 de octubre de 2018, concurrió al hospital El Carmen de la comuna de Maipú, por cuanto en dicho centro asistencial se encontraba un hombre fallecido por arma de fuego, acudiendo a ese centro asistencial con peritos químico, fotógrafo, planimétrico, bioquímico y el doctor de Medicina Criminalística, con quienes llegó aproximadamente las 22:25 horas, encontrando al fallecido en la sala de anatomía patológica, quien es individualizado como Roberto Andrés Parra Durán, de 30 años de edad.

Agrega la Inspectora Abigail Benavides que el cadáver se encontraba en la sala de anatomía patológica, sobre una bandeja metálica, desnudo y tenía en su pabellón auricular izquierdo una herida contusa con bordes irregulares; en el cuello tenía funciones venosas con catéter in situ; en el borde superior del hombro izquierdo tenía una herida contusa erosiva ovalada, un orificio interno, concéntrico que impresiona a un orificio de salida del proyectil balístico; en el tercio superior del hemitórax anterior izquierdo presentaba una herida quirúrgica de disposición horizontal con puntos in situ; en el tercio medio izquierdo a la altura del cuarto espacio intercostal tenía una toracotomía de disposición horizontal con puntos in

situ; su cara lateral izquierda, a nivel de la línea axilar posterior, presentaba una herida contusa erosiva circular con un orificio interno, que impresiona a un orificio de entrada del proyectil balístico; en el tercio medio del hemitórax anterior derecho, presentaba una toracotomía de disposición horizontal; en el región abdominal presentaba una laparotomía de disposición vertical; y, en la región dorsal izquierda, en un plano posterior, al nivel del tercio medio tenía tres heridas contusas erosivas que impresionan a orificios de entrada de proyectil balístico.

Indica Tabita Benavides que el examen finaliza alrededor de la medianoche, con una data de muerte aproximada de seis horas, conforme al Protocolo del Centro Asistencial que indicaba a las 17:45 horas y con una causa de muerte de un traumatismo torácico por múltiples proyectiles balísticos con y sin salida.

La perito bioquímico tomó muestras con hisopado bucal; el perito químico levantó un kit con tómulas, con muestras para residuos de disparos en ambas manos y, como durante la manipulación del cadáver, desde la lesión que presentaba en el pabellón auricular izquierdo, cayó un proyectil de 3,16 mm de longitud por 9 mm de diámetro, fue levantado por el perito químico, para ser llevado a la sección Balística para peritaje.

Por último, el personal médico del centro asistencial entregó las vestimentas del fallecido, en este caso un polerón con capucha, de material sintético negro, talla M, marca Nike, el cual presentaba diversas desgarraduras en su cara anterior izquierda y en su parte posterior izquierda. Asimismo, una polera azul, que no mantenía marca, que presentaba desgarraduras en su parte anterior izquierda y en su parte posterior izquierda.

El cadáver de Roberto Parra fue remitido al Servicio Médico Legal, en donde la médico forense Mireya del Cisne Gutiérrez Mejías el 8 de octubre del año 2018, realizó en el Servicio Médico Legal de Santiago la autopsia registrada en el protocolo 3041 del año 2018, al cadáver identificado como Roberto Andrés Parra Durán, de procedencia del hospital del Carmen, de 30 años, de estatura 1,74 cm, pesa 85 kg, es de consistencia física mesomorfo y ojos de color café

Este cuerpo estaba desnudo sobre la mesa de autopsia, con rigidez cadavérica generalizada, las livideces se encuentran como fenómeno

cadavérico desplazables en plano posterior del cuerpo y se encuentra con marcada palidez todo su cuerpo.

En el protocolo de autopsia se describen cuatro heridas principales:

La primera lesión está ubicada en el tercio superior, cara posterior externa del hemitórax izquierdo, a 18 cm a la izquierda de la línea media superior, hace ingreso lesionando la piel celular subcutáneo e ingresa por la cuarta costilla, por debajo del omóplato y sale hacia arriba en el tercio superior supra clavicular izquierdo a través de un orificio que mide 1 cm. Este proyectil lesiona el celular cutáneo y plano muscular. La trayectoria de esta lesión es de atrás hacia adelante, de abajo hacia arriba y de izquierda hacia derecha.

La segunda lesión está ubicada a 138 cm por sobre el talón izquierdo desnudo, a 14 cm a la izquierda de la línea media posterior, este orificio mide 6mm. Está rodeado por un anillo equimótico violáceo de 3 mm. Ingresa chocando por la quinta costilla izquierda y se dirige a hacia el tercio superior, cara anterior del hemitórax izquierdo, lesiona la piel, el celular subcutáneo y el plano muscular. La trayectoria de esta lesión es de atrás hacia adelante, de izquierda hacia derecha y de abajo hacia arriba, con un recorrido aproximado de 20 cm.

La tercera lesión, ubicada en el tercio medio, cara posterior externa del hemitórax izquierdo, se encuentra una herida que mide también 6 mm de diámetro, rodeada de un anillo equimótico también de 3 mm. Esta herida ingresa lesionando también a nivel de la quinta costilla y se dirige hacia arriba, seccionando la arteria subclavia y sale por el tercio superior, cara anterior del hemitórax izquierdo.

La cuarta lesión se encuentra a nivel del tercio inferior, cara externa, del hemitórax izquierdo. Deja en la pleura parietal una herida de 1 cm. Ingresa lesionando el Bazo, (cuando abrió no se encontraba el bazo), encontrándose a ese nivel una sutura en sitio de ubicación habitual del bazo. Lesiona la curvatura mayor del estómago y se va hacia el mediastino medio, lesionando el lóbulo derecho hepático, para posteriormente salir a través de un orificio ubicado a 122 cm por sobre el talón derecho desnudo, 22 cm a la derecha de la línea media posterior. Este es el orificio de salida, por lo tanto, es una herida que deja gran cantidad de sangre. En la autopsia se encontraron 15 gasas empapadas de sangre, que al pesarlas arrojaron

980 gramos. Se encuentra también una bolsa plástica conteniendo los órganos.

En esta lesión principal, la trayectoria es de izquierda a derecha, de abajo hacia arriba y de detrás hacia adelante, con un recorrido aproximado de 32 cent.

El encéfalo se encuentra pálido y el corazón pesó 400 gramos, con marcada palidez de sus pulmones. En cuanto a los órganos afectados, se observa bastante hemorragia y material de sutura, sobre todo en el estómago y en el hígado.

Las conclusiones son: Causa de muerte anemia aguda, causa originaria, múltiples heridas de bala.

Se deja un SET fotográfico y radiográfico de las fotografías y radiografías que se realizaron durante la autopsia.

Se realiza la alcoholemia, el resultado fue 0,0 gramos por 1000. También, se realiza el examen toxicológico, que salió positivo para metabolitos de cocaína en sangre y orina.

Se trata de lesiones recientes, vitales de tipo homicida. Se constata que hubo intervención médico-quirúrgica previa al fallecimiento. Se deja muestra de sangre para una posterior comparación de ADN.

La doctora Mireya Gutiérrez grafica la autopsia con 21 fotografías (Set fotográfico N°7) en las que se muestra: el cuerpo acostado sobre la mesa de autopsia, con un letrero Servicio Médico Legal, protocolo 3041 el año 2018 y el mes en que se efectuó. Se ven las cirugías que se hicieron. Una está situada a nivel del tercio medio de cara anterior externa del hemitórax derecho, que mide 7 cm, con material de sutura. También se observa una incisión quirúrgica a nivel del tercio medio a nivel de la cuarta costilla izquierda, llamada toracotomía, con material de sutura.

Otra incisión quirúrgica a nivel del tercio superior cara anterior del hemitórax izquierdo, que mide 11 cm y está rodeada por una equimosis violácea de 9 por 8 centímetros. Y, además, tiene una incisión quirúrgica a nivel medio, con material de sutura, que mide 23 centímetros.

El joven de 30 años, de cabello negro, con sus cejas bien pobladas, sus ojos cerrados y con bastante más palidez, sobre todo a nivel de su cara y labios. Se alcanza a ver el orificio de salida de la primera herida principal,

a nivel de la región supraclavicular izquierda, es el orificio de salida de la primera lesión principal.

Una herida contusa a nivel del lóbulo del pabellón auricular izquierdo. Este desgarro mide 4 cm. Y se cataloga como una herida por rozadura del proyectil.

Un orificio de salida de bordes evertidos, a nivel supraclavicular izquierdo. Este es el orificio de salida de la primera lesión principal.

Un acercamiento con el milimétrico forense de la herida anterior.

La incisión quirúrgica, que si bien es cierto vino cerrada con material de sutura, le fueron dejado los dos orificios que se abrieron para que se puedan ver los dos orificios de salida de estos dos proyectiles.

La extremidad superior izquierda levantada para mostrar que, en el tercio medio, cara externa del hemitórax izquierdo se ve una incisión quirúrgica con material de sutura, que se llama toracotomía. La parte inferior en la parte externa, en el tercio inferior, cara externa del hemitórax izquierdo se ve esa herida de ingreso de proyectil balístico, que está descrita en el protocolo de autopsia como la cuarta lesión principal.

Esta herida es la que ingresa en hemitórax izquierdo hasta el hemitórax derecho, donde sale, es decir, atraviesa toda la caja torácica.

La extremidad superior derecha levantada. Se ve el orificio de salida de esta lesión, que está situada a 122 cm por sobre el talón derecho desnudo y mide la pleura parietal 1 Cm. más menos sale a nivel de la séptima costilla derecha.

Los cuatro ingresos del proyectil balístico, las cuatro heridas que ingresan, todas tienen la misma trayectoria, van de izquierda hacia derecha, de abajo hacia arriba y de atrás hacia adelante. Todas estas heridas son con salida de proyectil balístico.

La primera está ubicada a 140 cm por sobre por el talón izquierdo desnudo. Esa lesión lesiona piel celular, subcutáneo y plano muscular

La segunda herida está a 138 cm por sobre el talón izquierdo desnudo, choca con la quinta costilla y lesiona la piel, el celular subcutáneo y el plano muscular.

La tercera herida choca a nivel de la quinta costilla, pero esta se dirige hacia arriba y lo que hace este proyectil, es seccionar la arteria subclavia, que es una rama muy importante de la aorta.



La última lesión es la que perfora el bazo, lesiona la curvatura mayor del estómago y también secciona totalmente lóbulo hepático derecho, que está con suturas y sale por la séptima costilla derecha.

La primera herida que está por debajo de la escápula o del omóplato izquierdo y sale por un orificio situado por sobre la clavícula izquierda, es decir, supraclavicular izquierda. Esa trayectoria es de 20 a 22 cm aproximadamente, de trayecto dentro del cuerpo.

La cantidad de infiltración sanguínea de las lesiones, sobre todo con la tercera, que es la lesión que deja lesionada la arteria subclavia. En esta ubicación se realizó la toracotomía.

El orificio de entrada a la cavidad torácica que corresponde a la cuarta lesión principal mide 1 cm en la pleura parietal, es la que lesiona el bazo, el estómago y el hígado.

El hígado que tiene dos lóbulos, uno izquierdo y uno derecho. Esta herida atraviesa el bazo, el estómago y el lóbulo derecho del hígado, que es un órgano que sangra mucho y por un simple desgarró la persona fallece.

Por dónde se dirige el proyectil balístico, que viene de izquierda hacia derecha.

Un pólterón negro que coincide con los orificios a nivel torácico.

Una polera de color gris con negro en la parte inferior está cortada en la parte anterior y tiene los mismos desgarró que coinciden con los proyectiles.

Las salidas de los proyectiles a nivel del tercio superior cara anterior del hemitórax izquierdo. Se ven las dos salidas del proyectil que vienen de atrás hacia adelante.

La polera bastante ensangrentada, es de color gris, e ínfimas entradas del proyectil, porque esta es la espalda de la polera y se alcanza a ver cuatro orificios.

La radiografía tomada con el fin de sea una pericia completa a propósito del desgarró que tiene a nivel del lóbulo de la oreja, por si hubiera alguna fractura, a veces por impacto.

El tórax, evidenciando estudio cardio pulmonar de caracteres normales. La columna vertebral se alcanza a ver un poco desviada de su eje.

El certificado de defunción de Roberto Andrés Parra Durán indica que falleció el 7 de octubre de 2018, a las 17:45, a causa de anemia aguda, múltiples heridas a bala.

La perito bioquímica y bióloga Cecilia Mackarena Pinto Lazo que analizó las muestras de hisopado bucal tomadas a Roberto Parra concluyó que existe una probabilidad de siete mil billones de veces que la muestra asignada como "calzada" corresponden a Parra Duran, lo que revela que las manchas pardo rojizas, que corresponden a sangre humana, encontradas en el kilómetro 4,1 de la Autopista Central por la Inspectora Mardones era de Roberto Parra, quien no tenía residuos de disparos en sus manos, según lo informó el perito químico David Olivar Beltrán.

Encontrándose el Cabo Segundo Fabián Ignacio Ibarra Gutiérrez el día 15 de octubre de 2018 de servicio en el Hospital Barros Luco, se le acercó un guardia de seguridad y le dijo que los médicos querían tomar contacto con él porque había fallecido una persona. Entonces el Cabo Ibarra concurrió hasta donde se encontraba el profesional Miguel Peña Tapia y éste dice que había fallecido una persona que había ingresado al reanimador a urgencias el día 7 de octubre de 2018, con un impacto balístico en su cabeza. Entonces, el Cabo Ibarra tomó contacto con el Fiscal Pablo Miranda, quien instruyó la concurrencia de la Brigada de Homicidios y la remisión del cadáver al Servicio Médico Legal.

El Inspector Bastián Ignacio Casanueva Gómez, a propósito de la información dada por el Cabo Ibarra indica que el 15 de octubre del año 2018, a las 9:55 de la mañana, el fiscal de turno de la Fiscalía Regional Sur, se comunicó con el jefe de la Brigada de Homicidios Metropolitana con el fin de llevar a cabo un procedimiento de un fallecido que se encontraba en el Hospital Barros Luco, de nombre Yerko Antonio Sazzo Stuardo, de 31 años.

A raíz de lo anterior se conformó un equipo investigativo de la Brigada de Homicidios Metropolitana a cargo del Comisario Ángel Jaque, la inspectora Danitza Pizarro y el Inspector Casanueva, además de peritos de Laboratorio de Criminalística y un médico asesor criminalista de la PDI.

Añade el Inspector Casanueva que cuando el fiscal de la Fiscalía Sur les comunicó este procedimiento solamente les solicitó las diligencias que tenían que ver con el examen médico criminalista, puesto que la investigación estaba siendo llevada por otro grupo de trabajo de la Brigada

de Homicidios Metropolitana, en un procedimiento en que había otros fallecidos y que se había generado el 7 de octubre del año 2018, pero como esta persona falleció días posteriores, se instruyó a su grupo de trabajo solamente hacer el examen externo médico criminalista y esos antecedentes debían entregarlos al equipo que estaba llevando la investigación por la presente causa.

El Inspector Casanueva indica que el señor Sazzo falleció el día que los derivaron al procedimiento, que fue el día 15 de octubre. Ese día, en el Hospital Barros Luco se constató el fallecimiento y cuando hicieron el examen médico criminalista, la doctora que hizo el examen estimó una data a las 12:05, del día 15 de octubre de 2018, estimando una data de 8 horas de fallecimiento, por ende, el fallecimiento se generó el mismo día que les comunicaron el procedimiento por parte de la Fiscalía.

Complementa la información dada por el Inspector Casanueva, la Inspectora Paulina Tapia indicando que Yerko Sazzo tenía una lesión en su cabeza por impacto balístico.

Al ser derivado el cuerpo de Yerko Sazo al Servicio Médico Legal, el médico forense Marcelo Veloso Olivares, el 16 de octubre del 2018, perició dicho cuerpo, que se identificó como Yerko Sazzo Stuardo, que venía remitido desde el hospital Barros Luco, donde había estado hospitalizado por casi una semana, por una herida cráneo encefálica.

Al examen externo, el cadáver presentaba en la zona de la cabeza, la zona frontal que es la parte anterior del cráneo, una herida suturada que correspondía a una intervención quirúrgica de descompresión del cráneo y las heridas principales se encontraban también en la zona de la cabeza, en la zona mastoidea derecha que es la zona que está bajo la oreja, la cara lateral, que esa la zona mastoidea. Ahí había una un orificio compatible con una entrada de proyectil, que medía alrededor de 6 por 8 milímetros y que en su trayecto chocaba con el hueso temporal, en donde se recuperó un proyectil deformado que se dejó para peritaje balístico.

La otra lesión estaba en la zona interparietal, que es la zona superior de la cabeza, donde se unen las dos mitades del cráneo. Esa zona se llama zona interparietal. Ahí había dos heridas. Ambas estaban suturadas, una herida de alrededor de 6 por 6 milímetros; y, otra un poco más grande de unos 3,5 centímetros.

Bajo esas dos heridas, en la zona del hueso del cráneo se encontraba un orificio en el hueso parietal izquierdo, que es el hueso que forma la parte de arriba del cráneo, de alrededor de 1,2 por 1,5 centímetros y este orificio, al seguirlo, tenía un trayecto cráneo encefálico.

El cerebro se encontraba rodeado de sangre. Eso es una hemorragia llamada hemorragia subdural y hemorragia subaracnoidea, que es la envoltura del cerebro y había un trayecto hacia abajo, que atravesaba la sustancia blanca del lóbulo temporal y el lóbulo parietal izquierdo.

En ese trayecto se encontró un trozo del hueso parietal, que era el hueso que tenía el orificio y ese hueso se proyectó hacia el cerebro y ese fue el que produjo este trayecto y el daño cerebral.

Esa fue la lesión principal y la causa de muerte se estableció como una herida encefálica por bala.

El doctor Veloso explicó la autopsia de practicada al cadáver de Yerko Sazzo con diez fotografías (Otros medios de prueba N°6), en las que se observa la zona facial del cadáver; la herida frontal, que corresponde a una herida quirúrgica de un procedimiento quirúrgico que se realizó para drenar el cráneo; la zona superior del cráneo y en la zona media, se ven las heridas que estaban suturadas y que corresponden a la lesión principal, en contigüidad con el defecto óseo que hay por interno; la zona lateral, que se llama región mastoidea, se alcanza a ver una herida que también estaba suturada y que corresponde al sitio de recuperación del proyectil, al lado derecho; la abertura del cuero cabelludo y se expuso el hueso, en donde se ve el orificio del hueso parietal izquierdo, que sería el defecto óseo, que formó este trozo óseo que se proyectó hacia el cráneo; un cuerpo metálico que corresponde al proyectil que se recuperó. Yerko recibió dos impactos balísticos. El impacto visualizado no penetra al cráneo y queda alojado en esa zona; la visión por interno se sacó el "techo" del cráneo, como una tapa en el fondo y ahí se ve por interno la cara que va hacia el cerebro, el orificio en relación con el defecto óseo, en el hueso parietal izquierdo. El trozo de hueso, que falta en esa zona fue el que se proyectó hacia el cerebro y que produjo el daño cerebral, la causa de muerte; el cerebro, lo que se ve negruzco al lado izquierdo corresponde al trayecto del trozo de hueso que se impactó hacia el cerebro, que es el hueso que forma el defecto que está en el hueso parietal, visto en la foto anterior; los restos de proyectil que se

encontraron al lado derecho, que se vio en las fotos anteriores, que es el trozo de proyectil que se recuperó; la misma imagen anterior, pero con testigo métrico. Es el proyectil que está recuperado y que está deformado.

El certificado de defunción indica que Yerko Antonio Sazzo Estuardo falleció el 15 de octubre de 2018, a las 4:10 horas, a causa de herida cráneo encefálica por bala.

Respecto a los proyectiles balísticos encontrados dentro del vehículo Chevrolet Corsa blanco y el que cayó desde el cuerpo de Roberto Parra cuando fue manipulado para ver sus lesiones, la Inspectora Paulina Tapia indica que recibió un peritaje balístico por parte del laboratorio que indicaba, eran correspondientes entre sí y habían sido disparados desde una misma arma, agregando que estos peritajes son certeros en el sentido de que se les hace una comparación en base a las estrías que puede tener un proyectil o una vainilla o las marcas que dejan al efectuarse un proceso de disparo con algún tipo de arma en específica.

En lo que respecta a la vainilla que estaba en el sitio del suceso donde falleció Carmen Reyna no se pudo hacer la comparación, sin indicarse el motivo, pero hay algunas evidencias balísticas que no están aptas para su comparación.

Sin embargo, toda la evidencia balística, tanto como la del sitio del suceso donde falleció Carmen Reyna y las restantes tenían la misma inscripción en el culote que el de la evidencia balística encontrada en el departamento de Camilo Zenteno, que era C9 Luger RP.

La perito balístico Cecilia Verónica Sánchez Romero, efectuó dos informes periciales atinentes a la investigación por el homicidio con arma de fuego Carmen Rosa Reyna Rodríguez y Roberto Parra, hecho ocurrido el día 7 de octubre de 2018, en la comuna de Estación Central.

El primer informe es el N°152, de 8 de febrero de 2019, en el cual se solicitó la pericia a una vainilla percutida, calibre 9x19 milímetros, la cual presentaba una percusión del tipo marca Glock. El otro peritaje era a tres proyectiles balísticos del tipo encamisado, los cuales presentaban un rayado balístico del tipo poligonal.

Respecto de esta pericia, se pudo concluir lo siguiente: que la vainilla calibre 9x19 milímetros fue percutida por un arma de fuego del tipo

convencional, del tipo Pistola, de igual calibre, con percusión de tipo marca Glock.

En cuanto a los proyectiles, no obstante que dos de ellos presentaban deformaciones, se pudo determinar que fueron disparados por armas de fuego del tipo pistola, que presentaban rayado balístico del tipo poligonal.

Este peritaje 152-019 fue ilustrado con diez fotografías (Set Número 11)

En el que hay una vista lateral de la vainilla calibre 9x19; la base de la misma vainilla, en la cual se observa su cápsula iniciadora con una muestra de percusión; una vista lateral de uno de los tres proyectiles en el que se aprecia el rayado balístico; una visión de la cara posterior del mismo proyectil; vista basal del mismo proyectil, en que se puede ver el culote o la base del proyectil; el segundo proyectil periciado, en el cual se observa la vista lateral de su estado general, que es la deformación completa que presenta, en la cual se observa que tiene exposición del núcleo, pérdida de material del encamisado y deformación de su estructura original; el tercer, en el cual también se observa su estado general de formación; la otra cara del proyectil ya referido; una vista de la cara anterior y posterior del proyectil; imagen del culote de la vainilla, en donde se observa la cápsula iniciadora con el tipo de percusión elíptica o rectangular como la deja la pistola del tipo marca Glock y, además se puede apreciar en la inscripción de la vainilla R-T 9mm, modelo Luger, que es el diseño de la vainilla.

Respecto del segundo informe efectuado, por la perito Cecilia Sánchez corresponde al 259, de 6 de marzo del año 2019, solicitado por el mismo hecho investigado, en el cual se remitieron dos proyectiles balísticos del tipo encamisado, calibre 9x19, con rayado balístico del tipo poligonal, que por lo que recuerda uno fue entregado por Carabineros a los oficiales de la Brigada de Homicidios y, el otro venía del Servicio Médico Legal.

De igual forma estos proyectiles fueron comparados con el proyectil periciado en el informe 152 y además con otro proyectil con el cual se solicitó que se hiciera la pericia de comparación, que fue periciado en el informe 86, de 30 de enero de 2019. En definitiva, fueron comparados los cuatro proyectiles balísticos y se pudo encontrar similitudes de traza individuales, encontrándose que presentaban la misma huella balística, de modo que se pudo concluir, respecto de esa pericia, que todos los

projectiles fueron disparados por una misma arma de fuego del tipo pistola, calibre 9x19, dotada con cañón del tipo poligonal.

La perito Sánchez tomó seis fotografías explicativas del peritaje 259-019 (Set número 10) que revelan la visión completa del contenedor, en el cual venía el proyectil remitido a pericia; la vista lateral del proyectil balístico del tipo encamisado, que estaba en el contenedor anterior; vista basal del mismo proyectil, en el cual se puede distinguir la forma de su culote; el contenedor en el que venía el otro proyectil periciado; una vista lateral de la estructura del proyectil anterior; y, vista basal del mismo proyectil en la cual se puede identificar o distinguir cómo estaba su culote.

Concluye la perito Cecilia Sánchez que hizo la relación de comparación microscópica entre los mismos proyectiles. La inscripción Luger se asocia al modelo de fabricación de ese cartucho, porque la vainilla proviene de un cartucho que fue usado en un proceso de percusión y disparo y la inscripción es del fabricante, que indica que es el calibre 9 milímetros y el modelo de cartucho para ser utilizado en armas de fuego 9x19 y se ve bastante en Chile este tipo de armas.

Si bien, no todos los proyectiles examinados por la perito Cecilia Sánchez estaban aptos para cotejo, de las probanzas rendidas en el juicio queda claro que el proyectil que estaba en el sitio donde fue herida Carmen Reyna y, el proyectil que le fue extraído a ésta en el Servicio Médico Legal, del que dio cuenta el doctor Cornejo Kort; que los proyectiles encontrados al interior del vehículo Chevrolet Corsa; el proyectil rescatado por el médico legista Marcelo Veloso desde el cadáver de Yerko Sazzo; y, el que cayó desde el cuerpo de Roberto Parra cuando era examinado en el Hospital El Carmen por un equipo de la Brigada de Homicidios, fueron disparados por una misma arma, porque de las imágenes explicadas por el perito Iván Olivares; los dichos de Nicolás Cancino y de Wladimir Reyes, en el auto Kia Soul iba una sola persona portando un arma, en consecuencia hubo un tirador único, de lo que se desprende que todas las balas que salieron de esa arma de fuego eran del mismo calibre, que en este caso corresponden al calibre 9x19 milímetros, que de acuerdo a lo dicho por la perito Cecilia Sánchez fueron disparadas por un arma convencional, tipo pistola, de igual calibre, con percusión del tipo marca Glock, lo que deduce al mostrar una fotografía del peritaje 152-2019, en la que se muestra la imagen del culote

de una vainilla, en donde se observa la capsula iniciadora con el tipo de percusión elíptica o rectangular como la deja la pistola marca Glock, en donde además se puede apreciar en la inscripción de la vainilla "R-T, 9mm, modelo Luger".

En consecuencia, toda la prueba rendida, analizada conforme a la lógica, los principios científicamente afianzados y a las normas de experiencia, al guardar entre sí coherencia, se establece, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

Que el 7 de octubre de 2018, en horas de la tarde, Carmen Rosa Reyna Rodríguez, se encontraba transitando junto a su conviviente por avenida San Alberto Hurtado, específicamente a la altura del N°119, en la comuna de Estación Central, con dirección de sur a norte, momento en que, por la calzada de la avenida anteriormente descrita, venían transitando dos vehículos, en dirección de norte a sur, uno en persecución del otro. El primer vehículo corresponde a un vehículo marca Chevrolet, modelo Corsa blanco, Placa Patente Única UE.8256, el que tenía tres ocupantes en su interior, individualizados como Roberto Andrés Parra Durán, Yerko Antonio Sazzo Stuardo y Nicolás Felipe Cancino Durán. En cuanto al segundo vehículo, corresponde a un vehículo marca Kia, modelo Soul, color gris, PPU CKFL-95, en cuyo interior venía de copiloto Jennifer Ester Zenteno Candia, junto a Camilo Antonio Maureira López, y un tercer individuo no identificado, efectuando Maureira López disparos en contra del primer vehículo. Como consecuencia de los múltiples disparos efectuados por Maureira López, Carmen Rosa Reyna Rodríguez, falleció producto de una anemia aguda, la víctima Roberto Andrés PARRA DURÁN, falleció por anemia aguda y múltiples heridas de bala y Yerko Antonio Sazzo Stuardo, falleció por herida cráneo encefálica por bala.

**SEXTO. Calificación jurídica:** Que los hechos acreditados precedentemente y acontecidos en el 7 de octubre de 2018, en calle Alberto Hurtado a la altura del 119, y en el kilómetro 4,1 de la Autopista Central, constituyen tres delitos de homicidio, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, consumados. En efecto, encontrándose Carmen Reyna caminando por calle Alberto Hurtado recibió un balazo en el tórax, que le ocasionó la muerte y que fue disparado por un sujeto que se movilizaba, junto con dos personas más, en un vehículo marca Kia, modelo



Soul, quienes iban en persecución de los ocupantes del vehículo de color blanco marca Chevrolet, modelo Corsa y el mismo individuo que le dio muerte a Carmen Reyna tiró múltiples disparos contra este último vehículo, ocasionándole la muerte de dos de sus ocupantes, esto es, a Yerko Sazzo y a Roberto Parra cuando circulaban por la Autopista Central.

**SÉPTIMO: Participación:** Que la participación de Camilo Antonio Maureira López, en los delitos homicidios de Carmen Reyna, Yerko Sazzo y Roberto Parra, está establecido con los dichos de Jennifer Zenteno, quien indica en su declaración policial que lo conoce como "Juan Camilo", a quien le prestaba el vehículo marca Kia de propiedad de su madre; que el día de los hechos se lo pasó; que Juan Camilo ese día, como siempre, andaba con un bolso en el que portaba un arma de fuego, siendo ubicado Camilo Maureira por el reconocimiento fotográfico que de él hizo Jennifer y las indicaciones de domicilio que esta entregó a la policía y, que según lo que expresó la Inspectora Sagery Thiare Gómez Taylor, es calle Conde del Maule 4521, departamento 508, comuna de Estación Central, que es el mismo domicilio que el testigo Herman David Flores Rojas señala que vive Camilo y que aparece en el contrato de trabajo presentado por la defensa entre la empresa Prosegur y Camilo Maureira, a quien le fueron requisadas en esa vivienda municiones RP, 9x19 milímetros, Luger, que son de la misma clase que se encontraron al interior del vehículo marca Chevrolet, que cayó desde el cuerpo de Roberto Parra, se extrajo del cráneo de Yerko Sazzo y estaba en el tórax de Carmen Reyna y que fueron disparadas por la misma arma de fuego del tipo pistola, calibre 9x19, dotada de cañón del tipo poligonal, como lo indicó la perito Cecilia Verónica Sánchez Romero.

Además, a Jennifer Zenteno, estando privada de libertad, en coordinación con su abogado defensor, la inspectora Paloma Pincheira, el 28 de marzo de 2019, le exhibió dos sets fotográficos con 10 fotos cada uno, de personas de sexo masculino, incluida una fotografía de Camilo Maureira, reconociendo Jennifer en la fotografía número dos, del set b, al sujeto que conoce como Camilo Maureira, apodado "Juan Camilo", por el ambiente de drogas, quien el día de los hechos se encontraba en compañía de ella al interior del vehículo Kia Soul, color gris, quien portaba en un bolso una pistola marca Glock, e iba sentado en la parte posterior del vehículo y quien

habría efectuado los disparos al auto donde estaban las personas que fallecieron.

A parte del reconocimiento hecho por Jennifer Zenteno, están los dichos de Nicolás Cancino, quien si bien cae en algunas inconsistencias al momento de señalar la participación de Camilo Maureira, tal dubitación es entendible por el temor que siempre ha manifestado Nicolás de testificar sobre los homicidios que presencié, haciéndole saber sus miedos a la Inspectora Paulina Tapia, a la que no ha le ha entregado ningún dato para ubicarlo directamente, sino que toda comunicación debe ser a través de sus padres, porque teme ser asesinado como sus primos, persistiendo ese temor aún en la audiencia de juicio oral, después de más de cuatro años de ocurrencia de los hechos sobre los que declara, al pedir que su rostro no sea expuesto ante los imputados, debiendo el Tribunal tomar las medidas para que eso no ocurra.

Con todo, Nicolás Cancino de todos modos involucra a Camilo Maureira en los homicidios de sus primos, al haber indicado ante el Tribunal que al sujeto que reconoció era al que manejaba el vehículo marca Kia Soul, a quien vio cuando la mujer había dejado la puerta abierta, mientras forcejeaban a su primo Yerko para entrarlo al auto, reconociendo ante la policía en un cien por ciento a la mujer y al hombre que manejaba. Añadiendo que el hombre que se subió en la parte trasera del Kia Soul era el que llevaba el arma, porque la vio cuando se las mostró durante el forcejeo.

En estas condiciones, ante la Inspectora Yasna Jara cuando esta, el 20 de marzo de 2019, le exhibió a Nicolás Cancino dos set fotográficos, con 10 fotografías cada una, Nicolás reconoció en el set b, foto 2, a Camilo Maureira López, respecto de quien señala que fue el sujeto que el día de los hechos llegó en el automóvil marca Kia Soul, en compañía de otro sujeto y de una mujer, con quienes comenzaron a realizar una transacción de drogas transformándose este encuentro en una discusión y el sujeto al que reconoce trata de ingresar a su primo Yerko al Kia Soul, por lo que forcejeo con este sujeto para rescatar a Yerko, de lo que se deduce que Camilo Maureira no era el conductor del Kia Soul.

En estas condiciones, se estableció, más allá de toda duda razonable, que quien se movilizaba en la parte trasera del vehículo Kia de color gris y

disparó el arma de fuego fue Camilo Maureira López, lo que constituye participación en calidad de autor inmediato y directo de acuerdo con el artículo 15 N°1 del Código Penal.

En relación a la mujer que iba en el asiento del copiloto del mismo vehículo cuando Camilo Maureira disparaba el arma de fuego que portaba, era Jennifer Zenteno Candia, teniendo en consideración para así razonarlo, que el vehículo Kia Soul era de propiedad de su madre, que llegó en ese auto hasta el sitio en que se reunieron con Yerko Sazzo y con Nicolás Cancino, que era la única mujer dentro del grupo en disputa, a la que Nicolás Cancino describe como de unos 35 años y que en ese momento tenía el pelo rubio, siendo la más agresiva y la que daba las órdenes y, que tal como se razonó al valorar la prueba, el vehículo Kia Soul tenía tres ocupantes, que fueron vistos por Nicolás Cancino y por Wladimir Reyes.

En tales circunstancias, la participación de Jennifer Zenteno Candia esta descrita en el artículo 15 N°3 del Código Penal, al haber estado concertada para la ejecución de los homicidios y facilitó el vehículo que se utilizó para llevar a cabo la empresa criminal, que además presenció.

Las alegaciones de la defensa en cuanto a que no fue respetado el derecho de Jennifer Zenteno a guardar silencio, serán desestimadas en cuanto no se vislumbra tal vulneración en razón de que los testigos están obligados a declarar la verdad de todo cuanto se les preguntare y de no ocultar hechos, circunstancias o elementos acerca del contenido de su testimonio, por lo demás la declaración policial de Jennifer Zenteno, reproducida en el juicio oral por la Inspectora Paulina Tapia, fue prestada ante su abogado defensor quien nada dijo sobre la transgresión al derecho a guardar silencio que favorece a Jennifer Zenteno, sino que tal alegación fue hecha por el abogado de Camilo Maureira, solo en sus alegatos de clausura.

En cuanto a que la persona que nombra Jennifer Zenteno como Juan Camilo no sería Camilo Maureira, los antecedentes vertidos en el juicio oral indican que son la misma persona, ya que la primera información que obtuvo la policía sobre su identidad fue la que entregó Jennifer Zenteno y a partir de esa pesquisa se ubicó a Camilo Maureira, es más, ante la policía Paloma Pincheira, Jennifer reconoció a Camilo Maureira López, aclarando

que a éste en el ámbito de las droga se le conocía por el apodo de "Juan Camilo".

Respecto a la prueba testimonial presentada por la defensa de Camilo Zenteno tendiente a establecer que, el 7 de octubre de 2018, este habría estado participando en una fiesta de bienvenida a un bebé, y que tal celebración se habría realizado en la sala de eventos del edificio en que residía Camilo Maureira, de lo que dieron cuenta los testigos Herman Daniel Flores Rojas, Diana Patricia Flores Rojas y Alison Cartagena Flores, indicando estos que Camilo Maureira iba a ser el padrino de la guagua por nacer, cuyo certificado de nacimiento fue acompañado, siendo el más entusiasmado con la celebración, no descarta la participación de este en los homicidios que se le imputan, por cuanto si bien pudo estar presente en un evento de esa naturaleza, solo la testigo Patricia Flores afirma que estuvo "en todo momento" y que bajaba a la recepción; el testigo Daniel Flores indica que el evento comenzó a las 16:00 o 17:00 horas, en tanto que la testigo Alisson Cartagena indica que no recuerda a qué hora comenzó y que hora terminó la fiesta, lo que parece curioso teniendo en consideración que era la madre de la creatura que estaba por nacer; asimismo, las anotaciones del libro de conserjería no indican la fecha de la autorización para el uso de la sala de eventos y está hecha antes de las novedades anotadas el 6 de octubre de 2018; así como tampoco aparece la fecha en que se entregó la sala de eventos limpia. Respecto a las anotaciones que hay el 7 de octubre de 2018 no dicen relación con la sala de eventos.

En cuanto a las fotografías, los caracteres que aparece al final y que indican como fecha 7 de octubre de 2018, no son indicativos de que las fotos difundidas a través de una red social hayan sido tomadas el mismo día de la publicación, por lo demás en tales fotos aparecen dos o tres personas, lo que contrasta con lo que señalan Herman Flores, Dina Flores y Alisson Cartagena, en cuanto a que en el evento hubo unas treinta personas, lo que podría explicarse que tales fotos fueron tomadas antes que comenzara el evento o cuando ya estaba terminando.

**OCTAVO: Antecedentes alegados para la determinación de la pena y su cumplimiento.** Que habiéndose abierto debate sobre determinación de pena de acuerdo lo dispone el artículo 343 del Código Procesal Penal, los intervinientes presentaron los siguientes antecedentes:

**A.- El Ministerio Público:** Acompaña el extracto de filiación de Camilo Antonio Maureira López, quien al 7 de octubre de 2018 no registra antecedentes penales, porque la condena por hurto incluida en su extracto es posterior, por lo que le reconoce la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior. Dicho esto, pide para Maureira López la pena única de 17 años de presidio mayor en su grado máximo.

Respecto de Jennifer Zenteno Candia, acompaña el extracto de filiación en el que registra la causa Rit 9749-2014, del Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, en la que se le condena como autora de un delito de estafa, el 31 de marzo del 2016, a una pena de 21 días de prisión en su grado medio, siéndole esta pena remitida y cuyo cumplimiento no consta en el extracto, por lo que, respecto de Jennifer Zenteno, considerando que no tiene irreprochable conducta anterior, pide una pena única de 18 años de presidio mayor en su grado máximo.

Respecto de ambos condenado solicita que se les apliquen las accesorias legales que corresponden, sin costas.

**B.- La defensa de Camilo Maureira:** Solicita una pena de quince años y un día de presidio mayor en su grado medio, atendiendo a que tiene una circunstancia atenuante, ese recorrido que hizo el Ministerio Público que llegó a los 17 años, la defensa no está de acuerdo, el 67 y el 68, son claro en ese sentido, no estamos frente al 449.

En cuanto a la pena accesoria está de acuerdo.

Solicita la pena única por el 351, que la pena sea aumentada en un grado y pide 15 años y un día de presidio mayor en su grado medio.

**C.- La defensa de Jennifer Zenteno:** Por aplicación del artículo 351 del Código Procesal Penal, va a pedir una pena de quince años y un día de presidio mayor en su grado medio, pero a esta pena, se solicita una rebaja por concurrencia de la minorante del artículo 11 número 9 del Código. Si bien es cierto, su representada guardó silencio durante el juicio, no es menos cierto, que se escuchó la declaración de funcionario, tanto de la Policía de Investigaciones como el caso de Paulina Tapia y también del perito de la propia defensa, que dan cuenta de las declaraciones de su representada en el sentido de que ella aportaba los datos, toda la información necesaria respecto de quién era el coautor del presente homicidio, tanto es así que con la información que presta su representa se

logran despachar las órdenes de detención en contra del coimputado y se lleva a estrado a esta persona, cuando la Policía de Investigaciones y el Ministerio Público no tenía ningún antecedente respecto de quién era la persona que habría realizado los disparos materialmente. Por lo tanto, la colaboración de su representada se tradujo en la formalización de una persona y posteriormente, el día de hoy, también la condena de esta. Por lo tanto, la colaboración con la investigación ha sido sustancial, no obstante haber guardado silencio en el proceso, porque el proceso ya se había desarrollado, ya se había dirigido en contra del coimputado gracias a toda la información que en su momento proporcionó su representada en la etapa de investigación. Hay que recordar que incluso ella se encontraba con orden de detención y fue su presentación voluntaria la que terminó con esta orden en compañía de quien habla y también en la declaración que prestó, teniendo derecho a guardar silencio. No obstante, aquello, ella renuncia a su derecho a guardar silencio, declara en Investigaciones y proporciona toda la información que fue crucial para dar con el paradero del coimputado.

En ese entendido, concurriendo una minorante de responsabilidad penal que se puede tener como muy calificada dada la naturaleza de la colaboración, los efectos y los resultados que produjo, pide la rebaja en dos de la condena, porque entiende que su representa al renunciar a su derecho a guardar silencio también se auto incriminó y con eso no solamente se auto incrimina a ella, sino que incriminó al coimputado, y debe tener un valor también en la sentencia, por lo que pide una pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

**D.- Réplica de la Fiscalía:** No ve cómo se podría llegar a establecer que hubo colaboración, porque la colaboración tiene que ser respecto de la participación de ella, que sea sustancial y ella siempre negó su participación. Incluso no quiso declarar en Tribunales.

Son tres homicidios y llegar a una pena de cinco años y un día es casi irrisorio, considerando, además, que murió una persona que no tenía nada que ver en los hechos.

**NOVENO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.**

Que se acogerá la solicitud de la defensa de **Jennifer Zenteno** de beneficiarla con la circunstancia atenuante de colaboración sustancial al

esclarecimiento de los hechos, porque si bien durante el juicio mantuvo silencio y ante la policía negó tener responsabilidad en los tres homicidios, entregó antecedentes que permitieron la captura de su coimputado Camilo Maureira, acusarlo y dictar en su contra un veredicto condenatorio.

Esta colaboración no distingue que tipo de datos se entregan, ya sea auto inculpándose o contribuyendo a establecer la responsabilidad de un tercero, solo requiere que se aporte información certera que ayude a dilucidar determinados hechos delictivos, siendo en este caso, la colaboración de Jennifer útil para establecer la identidad y la participación de Camilo Maureira en los acontecimientos ocurridos el 7 de octubre de 2018.

Sin embargo, la colaboración de Jennifer Zenteno no será considerada como muy calificada, por cuanto sus aportes fueron acotados y dirigidos a incriminar a su compañero de delito, pero respecto de sí misma no aportó información, en circunstancias que si tenía responsabilidad penal en torno a lo ocurrido el 7 de octubre de 2018.

Asimismo, se acogerá en favor de Camilo Maureira la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior, toda vez que, antes del 7 de octubre de 2022 no contaba con antecedentes penales.

**DECIMO: Determinación de la Pena.** Que para regular la pena que se aplicará a Camilo Maureira López y a Jennifer Zenteno, se deberá tener en consideración que se trata de tres delitos de homicidios simples, que se encuentran consumados; y, que a ambos les favorece una circunstancia atenuante y no les perjudican agravantes, con lo que el Tribunal debe imponerles la pena correspondiente a los diversos delitos de homicidios, estimados como un solo delito, aumentados en uno o dos grados, optándose por aumentarla en un grado, esto es presidio mayor en su grado máximo y dentro de ese grado regularla en el tramo más bajo, por la existencia de una circunstancia atenuante.

**DÉCIMO PRIMERO: Costas.** Que, por estar privados de libertad Camilo Maureira y Jennifer Zenteno se les liberará del pago de las costas.

**DECIMO SEGUNDO: Pena sustitutiva.** Que atendida la extensión de las penas privativas de libertad que se les impondrán en esta sentencia a Camilo Maureira y a Jennifer Zenteno, no procede que les sean sustituidas.

Y, visto lo dispuesto en los artículos 1, 5, 7, 11 números 6 y 9, 15 números 1 y 3, 17, 18, 21, 29, 68 y 391 N°2 del Código Penal; 1, 4, 8, 41, 45, 46, 47, 93, 259, 281, 297, 298, 309, 340, 341, 343, 344, 348 y 351 del Código Procesal Penal y, 600 del Código Orgánico de Tribunales, se declara:

**I.-** Que se **condena** a **Camilo Antonio Maureira López**, ya individualizado, como **autor de tres delitos consumados de homicidio simple**, acontecidos el 7 de octubre de 2018, en Estación Central, a la pena única de **diecisiete años de presidio mayor en su grado máximo** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

**II.-** Que se **condena** a **Jennifer Ester Zenteno Candia**, ya individualizada, como **autora de tres delitos consumados de homicidio simple**, acontecidos el 7 de octubre de 2018, en Estación Central, a la pena única de **diecisiete años de presidio mayor en su grado máximo** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

**III.-** Que le servirán de abono a la pena privativa de libertad que se le impone a **Camilo Antonio Maureira López** los tres (3) días que permaneció privado de libertad por esta causa desde el 28 de febrero de 2019 hasta el 2 de marzo de 2019, según consta en el certificado otorgado por la Jefa de Unidad de Causas, doña Nancy Bocaz Mora.

**IV.-** Que le servirán de abono a la pena privativa de libertad que se le imponen a **Jennifer Ester Zenteno Candia** los mil cuatrocientos diecisiete días (1417) días que ha permanecido privado de libertad por esta causa desde el 24 de enero de 2019 hasta hoy, 12 de diciembre de 2022, según consta en el certificado otorgado por la Jefa de Unidad de Causas, doña Nancy Bocaz Mora.

**V.-** Que no se le sustituyen las penas privativas de libertad impuestas a **Jennifer Ester Zenteno Candia** y a **Camilo Antonio Maureira López**.

**VI.-** Que no se condena a los sentenciados en costas.

**VII.-** Cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 que crea el Sistema Nacional de Registro de ADN, oficiando al Servicio Médico Legal a fin de que determine la huella genética de **Jennifer Ester**



**Zenteno Candia y Camilo Antonio Maureira López** y las incluya en el Registro de Condenados.

En su oportunidad, devuélvanse los antecedentes aportados por el Ministerio Público.

Redactó la sentencia doña María Inés Collin Correa.

Regístrese, comuníquese y archívese.

**Sentencia dictada por los jueces titulares del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, don Erick Aravena Ibarra, quien presidió la audiencia; doña Alejandra Cuadra Galarce y doña María Inés Collin Correa.**